

Libertad

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N.-S.

No queremos España dominada por un solo grupo, sea éste o el otro, de los capitalistas ni de los proletarios
FRANCO

Discurso de la Verdad

En Zaragoza, donde la hispana raíz es dura y tenaz, ha conmemorado el Caudillo de España el primer aniversario de la unificación, que es tanto como decir, el primer año en que España, ya en armas levantada, comenzó a hacerse de nuevo: una y apretada.

Franco ha dicho ante una multitud llena de fe en él y en la Revolución Nacional-Sindicalista la tarea realizada y el afán futuro. Franco ha señalado los peligros vencidos y los obstáculos que hay que superar, pero así como otras veces ha definido nuestra doctrina, en Zaragoza, el Caudillo ha hablado con vigor de su autoridad y ha mostrado la fuerza de un poder a los que dentro o fuera del Movimiento, se sienten incómodos y críticos con la ruda disciplina que nosotros los nacional-sindicalistas auténticos consideramos como básica para forjar, no sólo el Imperio que ambicionamos, sino la paz imprescindible, para la convivencia y reajuste social que tras la guerra hemos de llevar a cabo.

Pero sobre todo las palabras del guía de la España que nace, merecen llamarse "Discurso de la verdad". La verdad del buen gobierno realizado, y de la honesta acción ejecutada. La verdad de las batallas ganadas con la unión de todos los españoles en todos los puntos de España. La verdad frente "a la obra calumniosa que nuestros enemigos logran arrojando millones y millones a la voracidad de la prensa mundial". La verdad de la victoria final que se acerca, a nuestro favor y contra todos nuestros internos y externos enemigos.

Las palabras de nuestro Jefe Nacional son sólo la verdad de sus hechos, austeramente expresados, ante un pueblo creyente en su Caudillo invicto.

Por ello nuestra fe se aumenta y nuestra disciplina se ajusta, soñando en sus promesas que son la España UNA, GRANDE Y LIBRE por la que luchan y mueren nuestros camaradas.

Resumen semanal de Guerra

LITORAL - FRONTERA

por T. E.

Hace poco más de una semana el Cuerpo de Ejército de Galicia rompió, en dos pedazos, a la España marxista. Con este golpe quedaron cortadas las comunicaciones entre Valencia y Barcelona. Se logró una situación parecida a la del primer año de la guerra, en el cual había dos frentes aislados, de combate: el frente Norte, que comprendía Vizcaya, Santander y Asturias, y el Oriental que comprendía casi media España.

Entonces pudo apreciarse que el frente Norte, por ser más reducido y encontrarse incomunicado, caería con más facilidad; y, en efecto, desde el 31 de marzo fecha del ataque al frente vasco, hasta el 21 de octubre, fecha de la toma de Gijón, a paso metódico y seguro, se hizo desaparecer un frente de más de seiscientos kilómetros de largo. Con este gran triunfo se lograba romper el equilibrio entre las fuerzas en lucha, la superioridad de nuestro Ejército se acrecia en hombres y material, y al poderse disponer libremente de estos efectivos para llevarlos al frente Oriental fueron pronunciadas aquellas palabras proféticas del Caudillo: "La guerra se ha ganado en el Norte, el paso decisivo de nuestra victoria acaba de darse". Y ahora como consecuencia de nuestro potente Ejército lanzado en masa sobre Ori-

ente, ha saltado en dos pedazos la España marxista.

FRONTERA

Una vez realizado el corte en Vinaroz, nos hemos encontrado con un frente catalán en oposición a la zona roja del Sur; este frente tiene su centro en Lérida, y esta capital, punto avanzado sobre el Segre, tenía su ala derecha retrasada debido al terreno difícil y fuertemente accidentado de los Pirineos aragoneses; Lérida ha servido de visagra para que toda esta ala izquierda fuese girando hacia Levante; si importante ha sido el estancamiento de nuestro dominio en el litoral, la maniobra efectuada por el general Solchaga no le va en zaga, su marcha ha sido asombrosa. Gargantas, picachos y barrancos fueron sabiamente salvados; los pintorescos valles de Tena, Bielsa, Gistain y Benán, bucólicos y pastoriles, fueron conociendo, uno tras otro, la guerra. Ultimamente nuestros soldados llegaron al magnífico Valle de Arán, en tierra catalana, y alcanzaron el mismo puesto fronterizo Pont de Rei, cerrando una gran bolsa de 3.000 kilómetros cuadrados y colocando la bandera española roja y gualda frente a la francesa, que ha visto pasar a 40.000 milicianos derrotados. Más de dos terceras partes de la

frontera francesa pertenecen a la Nueva España.

LITORAL

Nuestra base marítima del Mediterráneo se fué ampliando en grandes proporciones; en diez días ha pasado de ser un punto en Vinaroz, a ser una zona costera de setenta kilómetros; se encuentran ya en nuestro poder todos los pueblos comprendidos entre Alcalá de Chisvert y la desembocadura del Ebro, mereciendo destacarse San Carlos de la Rápita sobre el puerto de los Alfaques, gran base naval para hidroaviones situada cara a cara de Palma de Mallorca.

Nuestro frente levantino tiende a extenderse hasta Castellón, porque sus espaldas se encuentran fuertemente aseguradas por el foso natural del río Ebro, con más de trescientos metros de anchura desde Tortosa al mar.

Ayer nuestras avanzadas se encontraban a cuarenta kilómetros de Castellón. En recorrido por el litoral de Amposta a Barcelona hay 180 kilómetros; de Alcalá de Chisvert a Valencia nada más de 118 kilómetros.

Valencia y Barcelona son dos grandes poblaciones cuyos días están contados. ¡El tiempo nos lo dirá muy pronto!

Bibliotecas y Libros

por Filemón Arribas

Desde que el glorioso Alzamiento Nacional se organizó administrativamente, nuestras primeras autoridades de Cultura y Enseñanza se preocuparon, con gran acierto, de toda clase de bibliotecas, ordenando primero la revisión de las llamadas escuelas y constituyendo después Comisiones Depuradoras en cada Distrito Universitario.

Es indudable que, conociendo la importancia del libro y de la biblioteca como difusores de ideas, no podía olvidarse la influencia que sobre ellos habían ejercido cinco años de antipatria. Pero no todas las bibliotecas habían sido venidas a ideas absolutas con idéntica intensidad. Las públicas, dando este nombre a las que están a cargo del Cuerpo de Bibliotecarios del Estado, adquieren sus tonos según el criterio de su respectivo director, que tiene en cuenta las peticiones de los lectores, su clase y otras circunstancias. Las particulares, grupo en el que incluimos las de Sociedades recreativas o políticas, tenían que comprar sus libros según tantos criterios como socios, aunque en sus reglamentos se consignasen ciertas limitaciones (numero mínimo de peticionarios, novedad de la obra, etcétera).

Estas bibliotecas, por su carácter, se han mantenido siempre libres de cualquier intervención inspectora o directora del Estado. No debe ocurrir lo mismo de ahora en adelante. Consideradas aquellas bibliotecas como auxiliares de las públicas, deben someter sus adquisiciones a la aprobación del Estado, mediante el visto bueno de un representante suyo, que pudiera ser el bibliotecario de la capital de la provincia, o uno de ellos si fuesen varios.

El Estado Nacional-Sindicalista se preocupa de educar a las futuras generaciones desde su niñez. Las organizaciones juveniles serán la puerta de entrada a la vida nacional para todos los ciudadanos. Y entre las múltiples facetas de su educación no debe descuidarse la que pueda proporcionarles el libro y la biblioteca. Muchas veces se ha usado y abusado del símil diciendo que el libro era el alimento de la inteligencia. Y si el Estado vigila el alimento material impidiendo que sus individuos, voluntaria o descuidadamente, pongan en peligro sus vidas, ¿por qué no ha de procurar por su vida espiritual prohibiendo el nocivo fruto de tanto libro perjudicial?

La vigilancia sobre los libros tiene que efectuarse de modo distinto, según que estén ya publicados o salgan a la luz después de reglamentado este problema.

En efecto, para los del primer grupo es necesaria una estrechísima comprobación de los fondos existentes en las bibliotecas y en las librerías, retirando de unas y otras los que se estimasen prohibidos.

En cuanto a los libros que se publiquen en adelante, pudiera exigírseles un certificado de censura impreso al principio. Actualmente todas las publicaciones se someten a la previa censura de las Delegaciones del Estado para Prensa y Propaganda; no sería, pues, extraño que el editor imprimiese la autorización que se le concede con la firma del funcionario que la expide, responsable así de la circulación del libro. Con este requisito y el cumplimiento de las disposiciones vigentes de la Ley de imprenta, sobre la obligación que tienen los impresores de comunicar a la Biblioteca del Estado en la capital de provincia estados mensuales de los libros y folletos salidos de sus prensas, quedaría perfectamente vigilada la producción literaria.

Elogio del libro

por L. MOURE-MARIÑO

Una acertada disposición de nuestro Gobierno, acaba de instituir la Fiesta Nacional del Libro Español. Se ha elegido para celebrarla el día veintidós de abril, fecha de la muerte de Cervantes, que ha sido día de exaltación y júbilo del libro: Discursos en las Universidades, puestos de venta en la vía pública, descuentos en el precio de las publicaciones, y hasta, para incitarnos a escribir a quienes lo hacemos—y conste que mi pluma no se mueve por egoísmo—, promesas de mil pesetas para el elogio más caluroso que se cante al libro en letras de molde. Y, ciertamente, todo esto y mucho más se merece el libro. Sin embargo, mi pluma ha sentido un mínimo recelo antes de decidirse a escribir este artículo. Un recelo que se disipó muy pronto; pero que yo he de consignarlo aquí para hacer resaltar el contraste que debe de existir—y ha de existir sin duda—, entre esta nueva Fiesta del Libro y las antiguas "fiestas del libro". Porque aquí hubo fiestas del libro antes de ahora. Todos recordamos lo que era la Feria del Libro madrileña: Una fiesta que no servía para otra cosa que no fuese para lucir la pedantería intelectual de una República con modos y pretensiones de nuevo rico: Así como los ricos nuevos tratan de disfrazarse de viejos aristócratas comprando títulos nobiliarios a peso de oro, así también aquella República de pedantuelos intelectuales aspiraba a que se la tuviese por culta creando escuelas sin sentido y organizando "ferias del libro" en las primaveras de Madrid. Y las ferias del libro no eran más que eso: unas vulgares ferias en las que se vendían libros de la misma manera que podría venderse tabaco. Unas ferias en las que sólo se expendían noveluchas pornográficas de la editorial "Cénit" que desbaraban sobre temas sexuales y una literatura infame y zarpapastrosa de propaganda bolchevique.

El día en que se abría o aquel en que se iban a cerrar, aparecía husmeando en los estantes de los puestos de venta Manuel Azaña o Alcalá Zamora, compraban una edición del "Quijote", salían en los periódicos con un pie que decía "el Presidente de la República en uno de los stands", y la feria se daba por terminada y los "intelectuales" se quedaban muy satisfechos. Pero todo aquello no servía para nada. La gente se sentía mucho más atraída por el olorillo verbenero de los puestos de churros, que por las improvisadas tiendas en las que se exhibían ejemplares de todos los colores...

En fin, de dar a la Fiesta del Libro un carácter general y que llegue a todos los rincones de la Nación. Hemos de prescindir de los frutos que de este modo puedan obtenerse; pero, por lo pronto, la orden del Ministerio de Educación tiene el valor fundamental de revelar una preocupación por los problemas de la cultura que sube de mérito si se atiende al momento de guerra que vivimos. De todas suertes, hemos de insistir en esta realidad: que el problema del amor al libro es un problema de cultura, de nivel intelectual de los pueblos y de interés por las letras, las artes o las ciencias. Esto, evidentemente, no puede improvisarse. Para que haya quien lea es preciso, en primer lugar, desterrar el analfabetismo, y para que el entendimiento se adapte a la dureza de un clásico mejor que a una novela folletinesca, es indispensable poseer un gusto artístico que sólo puede adquirirse en una labor que exige años. En España se leerá más y serán más selectas las lecturas cuando los españoles tengan una educación más honda y, como consecuencia de ella, un nivel cultural de mayor elevación. ¡Ah!; pero esto no es labor de un día y, como es obra que demanda tiempo y meditación, el Estado nuevo tiene que empezar su labor en este punto apelando a medios estimulantes como estos de llevar el libro hasta la mano de sus hombres ya que los hombres no son los que vienen a buscarlo. Los hombres buscarán el libro, y lo amarán, y guardarán un volumen como un tesoro, cuando sean cultos y sepan lo que un libro vale. Pero hasta ese momento en que el Estado nuevo cree y dé vida a una nueva cultura, el poder público tendrá que suplir con su propia diligencia el desinterés de nuestro pueblo por los problemas culturales...

Y al llegar a este punto, se nos olvidaba lo más interesante: Se nos olvidaba elogiar al libro; porque, señores, el mejor artículo periodístico "que reúna mayores méritos como estímulo de amor al libro", será premiado con mil pesetas... Pero yo no aspiro a ganarme mil pesetas. Estoy acostumbrado, para desgracia mía, a cobrar infinitamente menos por mis artículos. De todos modos, si se pide un elogio que el libro, ahí va uno solo y que no es pequeño: Un libro, si es bueno, es un amigo tan grande, tan extraordinario y maravilloso, que le anima a uno, le educa, le hace vivir las más diferentes situaciones, le proporciona esparcimiento al espíritu y, no solamente no cobra nada por ello, sino que, cuando los ojos se cansan, se le posa encima de una mesa y el libro amigo ni protesta ni se ofende. En una palabra: un libro es un amigo tan raro que lo da todo y no exige nada. ¿Se quiere un mayor elogio? ¡Pues yo no sabría hacerlo y, por lo tanto, escribo aquí el último punto!...

La disposición del Gobierno Nacional, tiene otro tono diferente: En ella y por ella se trata de exaltar al libro, de dedicar un día en su honra, desde las aulas universitarias hasta la plaza pública, de fomentar la compra y adquisición del libro por parte de las Corporaciones del Estado, y,

Por el gran periódico de Castilla Por LIBERTAD diario

Modelo de un Título de la Serie A., de la emisión de Obligaciones que ha lanzado la Asociación Civil "Ediciones LIBERTAD"

Tú, camarada, lector o amigo de LIBERTAD, debes colaborar también en la gran empresa de convertir el viejo semanario, que fundó Onésimo—en un diario de gran información. No puedes eludir la ocasión que se te presenta.

Suscribe obligaciones de la Emisión de "Ediciones LIBERTAD".

Si quieres informarte de las condiciones y circunstancias de esta emisión, acude a las oficinas de Administración de LIBERTAD de la calle de Santa María, núm. 2, 3.º.

Ayuda a la prensa de Falange y contribuirás a la dignificación de la prensa de España.

EDICIONES LIBERTAD

ASOCIACIÓN CIVIL DOMICILIADA EN VALLADOLID

Serie A

EMISIÓN DE DOS MIL OBLIGACIONES DE CINCUENTA PESETAS CADA UNA

La Asociación Civil "Ediciones Libertad" domiciliada en Valladolid, reconoce al portador un crédito de CINCUENTA PESETAS, obligándose a reembolsarle y además a pagarle por anualidades vencidas el interés del dos por ciento anual, en la forma y bajo las condiciones que se consignan en la escritura que en fecha 18 de Abril de 1938 ha otorgado ante el Notario de Valladolid Don Serapio González Matos.

Valladolid, 18 de Abril de 1938.

El Director de "Ediciones Libertad". El Jefe de Comisaría.

EDICIONES "LIBERTAD"

Serie A

Oblig. n.º 0012

CUPÓN n.º 10 por de 1 peseta

EDICIONES "LIBERTAD"

Serie A

Oblig. n.º 0011

CUPÓN n.º 8 por de 1 peseta

EDICIONES "LIBERTAD"

Serie A

Oblig. n.º 0010

CUPÓN n.º 6 por de 1 peseta

EDICIONES "LIBERTAD"

Serie A

Oblig. n.º 0009

CUPÓN n.º 4 por de 1 peseta

EDICIONES "LIBERTAD"

Serie A

Oblig. n.º 0008

CUPÓN n.º 2 por de 1 peseta

EN MIERES

Discurso del camarada FERNANDEZ CUESTA

Respeto y admiración al heroísmo asturiano

Camaradas asturianos: Tan grande ha sido la tragedia que habéis sufrido, tan grandes los dolores que habéis experimentado, tan grande es la admiración que España entera rinde a vuestro sacrificio y a vuestro heroísmo...

Porque nuestra unidad se fundamente en una ley de amor, los hombres de la Falange han muerto y morirán por redimir precisamente a los mismos que los mataban.-La solución para corregir los errores del sistema capitalista está en nuestra doctrina

reducto, cada hombre un héroe. Y al levantarme a hablar en esta tierra asturiana, tantas veces regada con sangre española, que debíamos andar de rodillas y la frente inclinada en homenaje a los que bajo ella yacen...

nal. Representa la nación en su unidad entera, implica la idea de la continuidad del Estado y como órgano y partícipe de su naturaleza voluntaria. Pues bien, la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. es ese partido único con todas las características que os acabo de explicar.

Falange Española no ha venido a secar vuestras ilusiones ni a matar vuestras ansias de reivindicación



mo de clases fuerte y poderoso no tuvieron más remedio que hacerla inócua, someterla al Estado, convirtiéndoles en un Sindicalismo Estatal, creando órganos de enlace supersindicales, que después se convirtieron en órganos de autonomía y disciplina en defensa del interés totalitario de la producción.

El sistema capitalista, caracterizado, como sabéis por no buscar más finalidad que la ganancia por la ganancia, por haber aplicado grandes masas de capital, y por haber deshumanizado la producción, surge a la vida del mundo a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

petir entre sí, aliarse a los efectos de adueñarse de los mercados de determinar los precios, de pagar mayor remuneración al capital, aun cuando esto sea a costa de la retribución de los salarios y del aumento de la carestía de la vida y aun de la disminución del poder de compras.

Como veis, el sistema capitalista tiene errores que es preciso corregir. Pero no se pueden corregir con el sistema comunista, porque el comunismo no sólo carece de arranque espiritual, sino que no hace otra cosa que sustituir el poder omnímodo de unos cuantos privilegiados por el poder omnímodo de la masa y del Estado, y porque, además, en vez de utilizar la iniciativa privada y estimular el capital, lo hace es suprimirlo en absoluto, olvidando la indiscutible ventaja que la iniciativa privada tiene en el orden económico. La solución para corregir estos errores del sistema capitalista está en nuestra doctrina, está en el Sindicato nacional y vertical; porque en él, en síntesis magnífica, se reúne a todos los elementos de la producción. En el Nacional-sindicalismo, el capital que no se le armoniza con el trabajo, como algunos pretenden, porque no cabe armonizar dos cosas de naturaleza diferentes: el capital, que es materia, con el trabajo, que es sustancia humana. Al capital se le coloca en el justo sitio que le corresponde y deja de ser el centro y eje de toda economía. El centro y eje de la economía es la nación que utiliza estos elementos, el capital, los técnicos y el trabajo, como mejor le parezca y como mejor convenga a sus intereses supremos. (Grandes aplausos).

Exaltación de la Unidad y de la Patria

Y he querido que fuese en Mieres, en el corazón de la cuenca minera, en el principal campamento de la dominación marxista, de las Internacionales rojas, de la afirmación del mito de la clase, donde hoy, fiesta de la Unidad, se alcen las voces de la Falange, que defiende y proclama y exalta esa Unidad, la Unidad entre los hombres, la Unidad entre las clases, la Unidad entre las tierras de España. Porque la Unidad es la idea central de nuestra doctrina, y esa Unidad ha tenido que luchar, ha tenido que pelear con la incultura política, con la incultura económica, con la incultura cerril de los separatismos y nacionalismos; ha tenido que luchar con la ferocidad soviética de los unos y con la degenerada y complicada tregua de los demás. Ha tenido que luchar con todos y contra todos. Contra los partidos políticos, contra los separatismos locales, contra la lucha de clases; pero nuestra generación actual, atravesando ríos, escalando montañas, bajo el sol y bajo la lluvia, dejándose a jirones su sangre joven y ardiente va restableciendo el equilibrio, va ganando esa unidad, montada sobre la idea más grande y unificadora que existe bajo el cielo y sobre la tierra, que es la Idea de la Patria. (Grandes aplausos).

el nuestro, en el que al sentido clásico y tradicional de la vida se une el sentido moderno y militar. Bien es verdad, que como ha dicho un pensador y repitió nuestro José Antonio en carta memorable: "Siempre y a la postre, ha sido un pelotón de soldados los que han salvado la unidad de la Nación". (Grandes aplausos).

Realizamos, pues, la unidad política mediante la fusión de las diversas fuerzas que en España existían, y realizamos la unidad económica y la unidad social mediante la promulgación del Fuero del Trabajo. Pero estas dos unidades, para llegar a verificarse han tenido que luchar con dos fuerzas poderosísimas: una de orden político, que desemboca en los partidos; otra de orden económico, que desemboca en los Sindicatos.

Partido único y Jefe único, indiscutible e indiscutido

El Estado liberal, el Estado que no creía en nada ni en nadie, que no tenía más voluntad que la voluntad variable y cambiante de las masas tornadizas, necesitaba de los partidos políticos como órganos de opinión. Todo cuanto nuestro país disgrega, desata y divorcia, diferencias ideológicas, materiales y de toda clase, en los partidos políticos tenía cabida, cuando no eran la base para el nacimiento de otros nuevos. Eran, pues, los partidos políticos el mejor caldo para el cultivo del microbio de la desunión, de la intriga y del egoísmo.

El Estado moderno, el Estado de nuestro siglo, que se justifica por tener un ideal que realizar, y por dirigir al pueblo al cumplimiento de ese mismo ideal, necesitaba de un instrumento nuevo, ese instrumento nuevo es el partido único, y así como los partidos políticos del antiguo régimen eran elementos disgregados, el partido único es el mejor aglutinante para cuanto afecta a la vida y alma de las naciones. Y esto es así, porque el partido único es ante todo una Orden Militar, es un Ejército, es fe y disciplina, es no tener más preocupación que el bienestar del pueblo, y no tener tampoco ni aspirar a más recompensa que a la gloria de servir a la Patria.

Los partidos políticos del antiguo régimen liberal, siendo los que en realidad dirigían la vida del país, no estaban recogidos en la Constitución ni en texto legal alguno, ni sometidos a ningún régimen jurídico, en cambio el partido único es un instrumento fundamental en el régimen del Estado. Lo que sucede es que mientras en unos países como en Rusia, el partido único está sobre el Estado, en otros, como Alemania, al nivel del Estado, y en otros, como en Italia, subordinado al Estado; en nosotros el partido único es la savia circulante del Estado, su sistema nervioso, el que mantiene encendida la llama de la revolución nacional permanente, que no es dictadura de clases, sino el afán nunca satisfecho ni logrado de alcanzar metas más altas y conseguir objetivos más lejanos. Y el partido único, en realidad, no tiene de partido más que esto: el nombre, que se conserva por un valor simbólico o por inercia gramatical. El partido único, en realidad, es un Movimiento nacio-

nar las plantas agostadas de nacionalismos mercantilizados, de las picarescas políticas de las oligarquías financieras ni de los privilegios injustos. (Grandes aplausos).

Por eso, camaradas, debéis extremaros en el cumplimiento de vuestros deberes, ser cada vez más exigentes con vosotros mismos, procurar mantener siempre la balanza en su fiel, sin inclinarla a un lado ni al otro. Porque si cuando no hay motivo el enemigo nos halla para atacarnos, excuso decirnos qué sucederá si los dieáis el menor pretexto para fundamentarlos. Eso os digo a vosotros, camaradas; pero a los que nos atacan solapadamente les digo también, y sépanlo de una vez y para siempre, que los hombres que hoy encarnan la Falange, podrán caer o ser sustituidos por otros, que eso es lo de menos, pero que su espíritu y su doctrina, lo que ellos representan, eso no caerá jamás, porque está sentado en el corazón y en la mente del Caudillo y está sentado en toda una generación puesta en pie de guerra que le sigue y le acompaña.

El Sindicato vertical

La Unidad política se ha hecho pura mediante la fusión de Falange Española y de la Comunión Tradicionalista. La Unidad Económica y Social se ha iniciado mediante la promulgación del Fuero del Trabajo, y así como el partido único ha servido para unir a las distintas fuerzas políticas, así el Sindicato Único creación de nuestra doctrina y creación de nuestro Fuero, tendrá también que servir para la unificación de las distintas fuerzas económicas y sociales de la Nación.

Pero, ¿qué es el Sindicato vertical? ¿El Sindicato vertical, de que tanto se ha hablado y del que tanto se ha escrito? El proletariado surge en la vida de la humanidad desde el momento en que los patrones y los empresarios dejan de trabajar en común con sus obreros, como sucedía en el régimen gremial. Surge desde el momento en que nace la fábrica y se establece el sistema de producción que está caracterizado por estas tres cosas: por la concentración de grandes masas de trabajadores y por no ser necesarios conocimientos técnicos especiales en los que aportan el capital. Y como por un lado resulta que los maestros de los antiguos gremios carecían de la fortuna necesaria para implantar sus fábricas, y como la fábrica y producciones fabriles habían absorbido la producción del pequeño artesano, que al encontrarse con que no podía vender ya sus productos no podía vender otra cosa que su trabajo, y como había desaparecido también el estímulo de pensar en el trabajo y el aliciente de llegar a ser maestro de los gremios si cumplía los deberes que el gremio le imponía, resulta que de un lado se agruparon los que lo tenían todo y de otro los que no tenían nada; de un lado los empresarios, de otro los obreros; de un lado los capitalistas, de otro los proletarios. La lucha de clases había surgido. Y como después los obreros, por un instinto de conservación, para oponer el poder de su masa a los abusos del capitalismo, se unen y aglutinan, surgen los Sindicatos.

Pero el Sindicalismo, bien lo

sabéis vosotros, ha pasado por tres fases: al principio, el Sindicato no es más que el medio de impedir el triunfo de la máquina que agotaba el trabajo manual del artesano. Más tarde, convirtiéndose los obreros de que el triunfo de la máquina es ya inevitable, ven en la sindicación solamente el medio de hacer extensivo a ellos los beneficios que la máquina proporciona. Ultimamente, el Sindicato se hace revolucionario y aspira a la destrucción del Estado y a apoderarse de la dirección de la producción.

Pues bien, este sindicalismo de clase nada tiene que ver con el Sindicalismo vertical. Toda la mentalidad de la lucha de clases descansa precisamente sobre estos dos pilares: los sindicatos paralelos de los obreros y de los patrones y el contrato colectivo.

El Nacional-sindicalismo, para montar su economía sindical, ha prescindido de ese instrumento de la lucha de clases, y prescinde también de la mentalidad marxista y de la mentalidad capitalista, que ya estamos hartos de la adoración al mito de la superioridad del trabajo manual, como estamos también hartos de la adoración al mito repugnante del dinero. (Aplausos).

Pero este Sindicato vertical no es el Sindicato mixto ni son las Corporaciones italianas. En el Sindicato mixto es cierto que están unidos los obreros, los patrones y los técnicos, pero no se dice con arreglo a qué criterio. Si están unidos los obreros, los patrones o los técnicos de la misma fábrica, los obreros, patrones y técnicos de la misma categoría económica o grupo de fábrica, o si lo son del mismo ciclo de la producción. En el Sindicato vertical que se caracteriza no sólo por su unidad jerárquica y su dirección unitaria, los obreros, patrones y técnicos están unidos, pero con arreglo a un criterio económico, el criterio del ciclo de la producción, que estará delimitado y dividido en tantos grados como exigen las necesidades económicas. Y no es tampoco la Corporación del sistema italiano, porque si aquellos países donde los gobernantes al subir al Poder se encontraron con un sindicalis-

mo de clases fuerte y poderoso no tuvieron más remedio que hacerla inócua, someterla al Estado, convirtiéndoles en un Sindicalismo Estatal, creando órganos de enlace supersindicales, que después se convirtieron en órganos de autonomía y disciplina en defensa del interés totalitario de la producción. Esos órganos son las Corporaciones. Las Corporaciones, como veis, tienen el pie forzado de la existencia previa de los Sindicatos de obreros y patronos. El Sindicato vertical es nuestro punto de partida y nuestro punto de llegada. No supone Sindicato previo de clases, no admite interferencias de tipo escisional, no son órganos del Estado, son instrumentos que el Estado tiene para la realización de su política económica y unitaria. Porque sería verdaderamente absurdo que después de una guerra en que ya se han destruido aquellas organizaciones que eran la base de la división económica entre los españoles, fuéramos a fundar ahora nuestra organización sindical, precisamente sobre aquellas mismas organizaciones que acababan de desaparecer. Otra característica del Fuero del Trabajo, consecuencia de la supresión de los Sindicatos de Clases, es el contrato colectivo que también desaparece. Este contrato colectivo era otro instrumento de la lucha de clases, con el cual los obreros y los patronos, formando dos grandes ejércitos ponían en batalla sus mejores armas, hasta llegar al armisticio de acuerdos colectivos para empezar al poco tiempo nuevamente la lucha y el combate.

Pues bien, con arreglo al Fuero del Trabajo, el Estado fijará las bases mínimas conforme a las cuales se han de realizar las relaciones entre los obreros y empresarios; relaciones que habrán cambiado también de fisonomía, porque, a diferencia de lo que antes sucedía, los obreros ya no venderán su trabajo como quien vende un mueble. Su trabajo, por ser algo propio, algo íntimo y personal, al venderse, es como si vendiese parte de su propio ser, como si enajenase su propia libertad. Y no sucederá así, porque el Caudillo ha consagrado en el Fuero del Trabajo "que el trabajo, con el valor y el honor, serán las adelantadas de la mejor aristocracia de nuestra era nacional". (Gran ovación).

Y en estas relaciones entre los obreros y patronos, es indiscutible que habrá una prestación de trabajo y una remuneración; pero lo esencial en el contrato de trabajo no será su contenido económico, sino su contenido social determinado por la lealtad recíproca, por la mutua realización de la unidad de destino en lo económico y por la realización de aquel pensamiento de José Antonio, cuando dijo que un día llegaría en que el trabajo se dejaría de vender como una mercancía y en que desaparecería la relación bilateral del trabajo. (Grandes aplausos).

Los errores del sistema capitalista

Otra característica del Fuero del Trabajo, como se dice en su mismo preámbulo, es que representa una reacción contra el marxismo materialista y rencoroso, que contra el capitalismo egoísta y materialista también, porque para nosotros tan materialista es el Sindicato que no sueña con otra cosa que con el aumento de salarios, como los accionistas que no sueñan con otra cosa que con el aumento de sus dividendos. (Grandes aplausos).

El mismo sistema capitalista sobre el cual está montada casi la totalidad de la economía del mundo, ha adquirido tales proporciones en los últimos años, que sus virtudes primeras han desaparecido y puede decirse que es precisamente una modificación del fondo del sistema, si se quiere que éste siga prestando sus servicios a la humanidad. Porque no debe olvidarse, que si bien es cierto que los abusos del capitalismo han sido una de las causas de los excesos y de los trastornos sociales, no debe olvidarse tampoco que tienen cualidades propias, ALTAMENTE UTILIZABLES si se reducen a sus naturales consecuencias y si se someten dentro de un régimen más justo y más humano.

El sistema capitalista, caracterizado, como sabéis por no buscar más finalidad que la ganancia por la ganancia, por haber aplicado grandes masas de capital, y por haber deshumanizado la producción, surge a la vida del mundo a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Pero bien pronto el desarrollo de los negocios hace que sea insuficiente el capital privado, y hay que acudir al público y entonces surgen las Sociedades Anónimas, base de todo agio y especulación. Pero la fiebre de los negocios continúa y entonces ya, las Sociedades Anónimas no bastan y hay que acudir a nuevas concentraciones de tipo capitalista cada vez más complicadas que en los últimos años adquieren caracteres de verdadera pesadilla y alucinación. Y no es esto lo peor, sino que esas concentraciones quedan en poder de unos cuantos privilegiados, de unas cuantas clases determinadas, que se apoderan así de la vida económica de la nación con todas las consecuencias políticas y económicas que esto ha de traer. Pero además, en un principio, se entendía que la libre concurrencia era la base del bienestar de las naciones, y después, cuando se forman esas grandes concentraciones financieras y capitalistas, todos esos grandes financieros consideran que para ellos es mucho más cómodo en vez de com-

Ventajas del Nacional-Sindicalismo

En el Nacional-sindicalismo se persiguen las ganancias abusivas y las remuneraciones injustas. Las ganancias excesivas, en general, todas aquellas formas capitalistas en las cuales, para vencer, no hace falta ni otra cosa que audacia, decisión y desparramo. Pero en cambio se ampara al capital cuando es producto concreto, tangible, honesto y humanitariamente utilizado, forma de capital al que tanto debe la civilización moderna. (Aplausos).

En el Nacional-Sindicalismo, además de esta ventaja de orden material, hay otra ventaja de orden psicológico, porque se hace comprender a los obreros y a los empresarios la sencillez y a la ignorada verdad de que no viven al margen de la nación, que son parte integrante de ella, que deben, por consiguiente, vivir dentro de la misma nación. Se hace comprender a los obreros que hay algo más que promover conflictos y pedir aumentos de salario, y se hace comprender a los patronos que las ventajas que obtienen los obreros no son concesiones que ellos otorgan gratuitamente, y que por lo tanto pueden cambiar a su capricho, sino que son ventajas y concesiones que otorga el Estado con arreglo a los intereses y economía nacionales, en armonía con los postulados de la Justicia social. (Ovación).

En el Sindicato Vertical, porque también es nacional, se niega la afirmación marxista de que la Patria es una preocupación burguesa, de que el obrero no tiene ninguna. Lo niego rotundamente terminantemente. Lo negamos, y ahí está esta guerra actual en donde al lado de las llamadas clases elevadas, los trabajadores del músculo y del cerebro han sentido en lo más íntimo de su ser la llamada de la Patria, y han acudido a ella con decisión y energía para devolver a toda España la unidad completa que en una concepción marxista mecánica y fragmentaria de la vida quería arrebatarle.

Estas unidades, camaradas, política, económica y social de que os acabo de hablar, necesita estar asentada sobre una base territorial; necesita una unidad de las tierras de España, la unidad de las tierras de España que están consiguiendo a golpes de guerra, victoriosamente, dolorosa y triunfante por el aire, mar y tierra, los Ejércitos de Franco, los Ejércitos que iniciaron su gesta al otro lado del Estrecho y llegaron hasta las orillas del mar Mediterráneo, de ese mar cuyas aguas, hasta hace poco enrojecidas por la influencia soviética, han vuelto a ser latinas y azules como el color de ese cielo levantino y como el color de esta camisa, a la que tanto amamos. (Vivas al Caudillo y a España).

Por todas estas cosas, camaradas, a vosotros os digo, y principalmente a vosotros, obreros asturianos que me escucháis, os digo, para terminar, unas palabras mías escritas o pronunciadas en cualquier parte:

"Falange Española Tradicionalista no ha venido a secar vuestras ilusiones ni a matar vuestras ansias de reivindicación humana. Eso os lo han dicho los que no querían que llegásemos a entendernos, porque sabían que si nosotros llegásemos a entendernos, a ellos nada les quedaba por hacer. Eran los que os empujaban a la revuelta y la desesperación, porque esperaban salir beneficiados de esa desesperación y esa revuelta. Falange Española Tradicionalista no os odia, como os han dicho, ¿cómo os iba a odiar? Pero es que la inmensa mayoría de nuestros hombres no han salido del campo, del taller, de la oficina? Lo que sucede es que la Falange Española no ha venido ni a adularlos ni a engañarlos, ha venido a decirlos la verdad. Ha venido a defenderlos en lo que sea justo; pero ha venido a imponerlos lo que sea justo también, aunque os desagrade. Ha venido a decirlos que tenéis indiscutibles derechos que cumplir, pero tenéis también indiscutibles deberes que realizar. Así, pues, no nos miréis con recelo, no somos malvados ni taumatúrgos, somos sencillamente unos hombres de corazón que aspiramos a ser justos. (Aplausos). Por eso, proletario, te repito que nos hagamos caso. Yo tengo en la vida una tarea, como vosotros también tendréis otra. Mañana la hemos perdido cambiar. Es lo mismo, lo importante es que vosotros y yo, hoy, mañana y siempre, cumplamos la idea encendrada de servicio, y nos sintamos unidos dentro de una verdadera hermandad nacional.

Como veis, la Falange os habla claro, en un lenguaje nuevo, al que no estábais acostumbrados, porque os pide mucho más de lo que os ofrece. Pero equivocada o no, que eso la Historia ha de decirlo, de lo que sí os respondo es de su rectitud política, de su sinceridad, de su deseo de redimirnos, de sus afanes de incorporarnos a la vida nacional, dándonos el rango que os corresponde y metiéndonos en el alma el amor a España. (Aplausos).

Haz, proletario, justicia a la Falange, como ella quiere hacerla a ti. Págala con la misma moneda con que ella te paga, moneda de amor, de camaradería y de humana solidaridad, y piensa que si así lo haces, habremos adelantado todos muchísimo para llegar a conseguir que España sea realmente lo que nos proponemos, UNA, GRANDE Y LIBRE. ¡ARRIBA ESPAÑA!

La Voz del Caudillo en el día de la unificación

La guerra no se hubiera podido ganar sin una España unida y disciplinada - Con paso firme y altivo desprecio a la mentira, hemos ido haciendo luz en el ambiente de Europa - La vida cómoda, frívola, fácil de años anteriores, ya no es posible



Tengo sobre mis hombros la responsabilidad del destino de España, y si a golpes de victorias lo estoy arrancando de las manos de los rojos, nadie creerá que haya de tolerar que esos viejos vicios puedan desviarle del camino trazado.

Texto íntegro del discurso

Contra las maniobras del enemigo, la unidad querida por el pueblo

Españoles: Hoy hace un año que junto a las viejas piedras de Salamanca, sede guerrera de mi Cuartel General, os dirigí yo la palabra con motivo del Decreto de Unificación, que fundió en una unidad política nacional los valores, hasta entonces disgregados, de nuestro Movimiento.

Hoy vengo otra vez a ponerme en público contacto con vosotros, desde estas tierras de Aragón, columna fundamental de la fe y de la Patria.

El pueblo, con su fino instinto, acogió con aplauso aquella medida, comprendiendo lo que significaba para España el dar unidad a la substancialmente común inquietud de tantos españoles, que podía, de otra manera, desviarse y frustrarse, si no se encauzaba, evitando la dispersión individualista a que nuestro carácter es tan propenso.

La guerra no se hubiera podido ganar sin una España unida y disciplinada.

Ante Dios y ante la Nación española decidimos, entonces, dar cima a esta obra unificadora, en aquel momento en que el ene-

migo, impotente contra la fortaleza y la unidad de nuestros combatientes en el frente, derrotadas las brigadas internacionales con su acopio de tanques y su abundancia de material guerrero de todas clases, puso sus miras en nuestra retaguardia y consiguió el atrevido intento de dividirla, como último recurso de salvación. Al efecto envió consignas a nuestra zona, sacó de las cárceles, a precio de traición, algunos de los presos que allí encerraba, permitiéndoles la evasión a nuestro campo, con el compromiso de agitar esta retaguardia. Consecuencia de ello fué que se multiplicaran los esfuerzos para filtrarse en los cuadros de nuestras organizaciones: se intentó sembrar la rivalidad y la división en nuestras filas; se dieron órdenes secretas para producir en ellas laxitud y cansancio. Se intentó minar el prestigio de nuestras más altas jerarquías, explotando pequeñas miserias y ambiciones.

A todo ello había que oponer con decisión la unión política estrecha y fraterna, de la España mejor. Así lo hicimos. Y la guerra del Norte fué acabada con nuestra victoria; y ella produjo como consecuencia podernos emplear en la gran batalla de Teruel, y luego en la del Ebro, y más tarde, en el avance al Segre, y ahora, finalmente, en la salida al mar.

La política interior. - Palabras para los de fuera

Junto a esta ingente labor de guerra hemos proseguido nuestras tareas de política interior, promulgando los Estatutos del Partido y constituyendo sus órganos nacionales: el Consejo y la Junta Política. Estableciendo el Gobierno de la Nación y la ordenación de los Poderes del Estado. Reincorporando Vizcaya, Guipúzcoa y Cataluña al régimen administrativo común. En el orden económico hemos mantenido los precios y realizado una enérgica y activa campaña para la defensa del patrimonio minero nacional.

Al campo español llevamos la ordenación del trigo y del maíz, y la concesión de moratoria de deudas a los agricultores; en materia de protección social se estableció la condonación de alquileres, el Servicio Social de la Mujer.

El servicio de la reincorporación del trabajo (para los excombatientes). El benemérito Cuerpo de Mutilados y el Fuero del Trabajo. En el orden católico se acordó la derogación de la ley de matrimonio civil y la suspensión de la del divorcio. En lo que a la cultura y al estilo se refiere, establecimos el Instituto de España, con la reorganización de las Reales Academias. Instituímos el Orden Imperial de las Flechas Rojas como máximo galardón al mérito nacional, y como hemos de instituir la misma distinción para el mérito científico, la Orden de Alfonso X el Sabio, Rey de Castilla. Finalmente, con el yugo y las flechas, la heráldica de los Reyes Católicos ha sido res-

cerrar el abismo que se abra, puede mañana estrellarse contra el sentimiento de justa indignación de los que vieron y lucharon en esta santa guerra.

Sépanlo también, en su egoísta frialdad, esas democracias cristianas (menos cristianas que democracias) que, infectadas de un liberalismo destructor, no aciertan a comprender esta página sublime de la persecución religiosa española, que, con sus millares de mártires, es la más gloriosa de las que haya padecido la Iglesia. Y cierren ya de una vez sus oídos a la estupidez y a la infamia de los vascos herejes. Ni una abjuración, ni una apostasía, ni una frase de rencor: sólo perdón generoso tuvieron ante la muerte, y escribieron páginas indescriptibles de heroísmo y de virtud aquellos santos preladados, sacerdotes y seglares, hermanos nuestros en la fe de Cristo, que aceptaron serenos el más brutal de los martirios, pidiendo a Dios por sus verdugos.

La verdad del enemigo

Proclamamos al mundo nuestra verdad, y éste no quiso o no pudo oír, apagadas nuestras voces por el rugido feroz e inhumano de los Frentes Populares, de los agentes comunistas y de los oscuros demócratas, que han ayudado a los rojos de España, no tanto por amor a su causa cuanto por odio a nuestro pueblo.

y esfuerzo en una resistencia doblemente criminal en su esterilidad, parece innecesario que os diga, porque bien lo sabéis, que estáis vencidos. Hora es ya de que las masas que tenéis tiranizadas sepan que la prolongación de esa resistencia absurda sólo se explica porque la empleáis en la mejor preparación de vuestra huida. Pero, "sabedlo", cada día que pase, cada vida más que sa-

Después de esta guerra, la reconstrucción de la Patria

Nosotros, en esta hora, tenemos ya puesta nuestra atención en los días, también febriles y heroicos, de la reconstrucción de la Patria, de la restauración de su grandeza, que es el objetivo y fin último de la guerra. Nos esperan para ello largas jornadas en las que otra vez el sacrificio pondrá a prueba el temple heroico y el genio creador de esta raza.

El Estado abordará los grandes problemas que el sacrificio realizado en la guerra exige: la consolidación de nuestro potente Ejército de tierra, mar y aire, de las industrias indispensables a la guerra.

La realización de la gran obra social, proporcionando a nuestras clases medias y trabajadoras condiciones de vida más humanas y justas.

Resolución de los múltiples problemas que nuestra industria tiene planteados para su resurgimiento.

crifiquéis, cada crimen que cometáis, es una nueva acusación para el día que comparezáis ante nuestra Justicia, que, generosa hasta el perdón, ofrecemos a cuantos, engañados o equivocados, habéis arrastrado a la lucha, pero que será inflexible para los que criminalmente empleáis la sangre y la bravura de nuestra juventud en el camino torpe de la destrucción de España.

España conserva después de esta prueba lo deberá, precisamente, al esfuerzo de una juventud heroica.

Los que hipócritamente mienten, hablando de una frialdad religiosa, cuando los españoles, en el martirio y en el heroísmo, luchan por Dios y por la Patria.

Los que, desconociendo y agravando el espíritu de servicio nacional de los militares, quisieran desintegrarle de su hermandad con el pueblo, despertando en ellos afanes parciales.

Los que intentan producir en el frente desvío hacia la retaguardia. Y yo, llegado este tema, me pregunto ante vosotros:

¿Quiénes son los que componen la retaguardia? ¿No son, acaso, los que curan y esperan heridos de la guerra? ¿No son los que aquí trabajan para conseguir el funcionamiento exacto de los servicios de guerra? ¿No son los padres, los hermanos, los hijos de los que combaten y de los que

como lo hicieron aún después del Decreto de Unificación, especulando unas veces con el nombre glorioso de José Antonio, fundador y mártir de la Falange Española, como lo hicieron otras veces animando el despecho de los separatistas vascos, vencidos, como intentarían hacerlo mañana con los catalanes en derrota, a quienes ganamos para la fe común de España. Donde haya un descontento, donde una pasión, donde una ingerencia, allí, cubiertos de hipocresía, trabajan contra nuestra España gloriosa sus enemigos.

Es la lucha desesperada de las fuerzas disgregadas contra la coherencia de nuestra unidad, que conduce, por camino seguro, a la grandeza, a la libertad de España.

Esto es lo que significa nuestro Decreto unificador. Y por ello os digo en este día: Los que en la España nacional no sientan la unidad, los que la sirvan tibiamente, y no digamos los que directa o indirectamente laboren contra ella, son servidores de nuestros enemigos, más eficaces que aquellos otros que en los frentes oponen, noblemente, sus armas a las nuestras.

Con la decisión, con la fe incommovible que ha presidido nuestras tareas de guerra, acometeremos ya las grandes tareas de la paz. Esta es, españoles, nuestra Revolución nacional, que espíritus mezquinos y rutinarios no saben o no quieren comprender. Pues bien; yo lanzo desde aquí, serenamente, la consigna: "Revolución Nacional Española" y digo: ¿es que un siglo de derrotas y de decadencia no exige, no impone una revolución? Ciertamente que sí.

Una Revolución de sentido español que destruya un siglo de ignominias que importaba doctrinas que habían de producir nuestra muerte: en el que, al amparo de la libertad, la igualdad y la fraternidad y de toda la tópicos liberalista, en el que se quemaban nuestras iglesias y se destruía nuestra Historia; y mientras en nuestras calles de ciudades y pueblos, la multitud, inconsciente y engañada, gritaba: ¡Viva la libertad!, se perdía un Imperio levantado por nuestros mayores en siglos de esfuerzo y heroísmo. Y mientras nuestros intelectuales especulaban en los salones con su pseudo sabiduría enciclopedista, nuestro prestigio en el mundo sufría el más grande eclipse: en el que nuestros artesanos despreciaban la hermandad de nuestros gremios y todo el tesoro espiritual que los ennoblecía de nuestra tradición. Una revolución

España para los que la sientan y la sirvan

No queremos España dominada por un solo grupo, sea éste o el otro, de los capitalistas ni de los proletarios.

España es para todos los españoles que quieran y la sirvan en la disciplina política del Estado. Es de los que por su salvación murieron aquí y allí, de las generaciones que forjaron su Historia y ganaron sus glorias. Por que es de todos éstos, nadie puede llamarse a su exclusivo usufructo. Pecan y yerran por igual los que animan en torno de nuestra cruzada ansias restauradoras de privilegios y abusos. Aquellos otros que, sólo ocupados por el aplauso fácil, quieren traer sonidos demagógicos. Yo, a este respecto, quiero recordar a las juventudes de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., la honestidad de los discursos de José Antonio, pronunciados en épocas en que la oposición al régimen de ignominia daba licitud a la licencia. Nuestro Movimiento restaura para todos el orden de la Patria, y en él y por él, quiere para todos los españoles el Pan y la Justicia.

Para esto, a todos los españoles, ahora, al dejarlos, os pido nuestro concurso y fío en el éxito, singularmente en los que lucháis y en los que sufrís vuestros deberes por la Patria, con la conciencia y el alma limpia. Aunque

antiespañola y extranjerizada nos destruyó todo aquello. Otra revolución española, genuina, recoge de nuestras gloriosas tradiciones cuanto tiene aplicación en el progreso de los tiempos, salvando los principios, las doctrinas de nuestros pensadores, el tradicionalismo de nuestras cabezas jóvenes de hoy, y da al mundo pruebas constantes de su capacidad creadora, como ésta reciente y magnífica del Fuero del Trabajo. Con fe honda y segura, repito, no con optimismo riguroso bullanguero, emprendemos estas tareas de la paz. Contamos con la ayuda de Dios, pero mucho hemos de poner todos de nuestra parte, imbuídos de un religioso sentido del deber.

Hay que sustituir el viejo concepto de la "obligación" framente llevado a las Constituciones demoliberales, por el más exacto y riguroso del "deber", que es servicio, abnegación y heroísmo, no impuesto por el imperio coercitivo de la ley, sino acatado con la adhesión libre y voluntaria de la conciencia, cuando nuestros sentimientos están impregnados de las más puras esencias espirituales.

Imponían las Constituciones la "obligación" de defender la Patria con las armas.

De nada nos habría servido este precepto formalista, en esta magna ocasión, si nuestra juventud, consciente conmigo de la anchura de la empresa que nos cabía el honor de realizar, no se hubiera entregado a ella con el alma henchida de sacrificio y con el ímpetu que no se pone en el cumplimiento de los reglamentos, sino en las obras colectivas, que pasan a la Historia con el estigma sagrado de la virtud.

Este sentido del deber ha de alcanzarse a todos; pero como ejemplo, como modelo que pueda presentarse a la nueva generación, nada tan alocuador como la conducta de nuestras "clases medias", tejido nervioso del organismo patrio, que calladamente, desde su mediocridad económica, nada han exigido nunca, lo han dado todo siempre, en especial en esta hora, en que sólo los valores espirituales tenían que defender.

Este sentido del deber ha de ser profesado de un modo singular por las clases altas, que son depositarias de la tradición, y por las intelectuales con alma y pensamientos españoles, sin los cuales el Movimiento caería de rumbo doctrinal, y por los obreros, a quienes la protección del nuevo Estado impone compensaciones de disciplina y de servicio.

Los que en la España Nacional no sientan la unidad, los que la sirvan tibiamente, y no digamos los que directa o indirectamente laboren contra ella, son servidores de nuestras enemigos

Frente a nuestras verdades de la guerra y a la verdad de nuestra política social y de nuestra justicia, prevalecieron las falsas apelaciones a la democracia y los toques a rebato de los internacionales.

No creemos nosotros en el régimen democrático liberal, y son gravísimos los daños que a España ha acarreado; pero no cometeré tampoco la injusticia de identificarlo con el que han practicado las pandillas de criminales y salteadores que vienen presidiendo los destinos de la España roja. Lo hemos prevenido y una última vez lo repetimos hoy a los países democráticos, para que un día no se llamen a engaño. En España, el régimen liberal feneció apenas nacido, con anterioridad a nuestro glorioso alzamiento, y de él no quedaban ni despojos. La quema de los conventos, conocida doce horas antes por el ministro de la Gobernación, fué de ello prueba y su epíteto aquella frase incivil de "que ningún templo valía por la vida de un republicano". En la España roja no se ha practicado nunca el régimen constitucional elaborado por un injerto de ilusos y malvados. Conculcado siempre, muerto definitivamente aquella madrugada triste, en que un sedicente Gobierno, constituyéndose en brazo ejecutor de la masonería, fraguó y llevó a cabo, por medio de sus agentes, el vil asesinato del jefe de la oposición parlamentaria y gran patrio, José Calvo Sotelo.

Después... lo que todos sabéis, de modo tan abrumador, que ya no podéis alegar ignorancia. El asesinato de casi todos los diputados de la oposición, el asalto al domicilio privado, industrias, comercios y Bancos. Más de cuatrocientos mil asesinatos cometidos por el sólo hecho de que las víctimas creían en Dios y en la Patria. Estimulados casi siempre y ejecutados algunas veces por los hombres del Gobierno rojo: los Tribunales de salud pública, las checas oficiales y particulares, donde se perpetraron bárbaros martirios, el asesinato en masa de los presos indefensos, la destrucción total de los templos, la ausencia absoluta de toda norma jurídica y moral, de toda ley, de todo derecho.

Y a vosotros, enemigos de España, que todavía sacrificáis vida

Ordenación de la obra cultural, con el mejoramiento intelectual, moral y físico de nuestras juventudes.

Realización de la reforma económica y social de la tierra. Restauración de nuestra Marina mercante y de nuestra flota pesquera: los grandes planes de obras públicas.

Mejora de vivienda y realización de la gran obra sanitaria nacional.

Atracción del turismo, ordenación de la Prensa y, con todo ello, la reconquista de nuestro prestigio en el mundo.

Para acometer esta gran tarea, que a todos haga dignos del esfuerzo de los caídos, el trabajo, el talento, el sacrificio y la virtud son instrumentos precisos. La grandeza y la unidad de España no se forjaron en la frivolidad y en el regalo.

La vida cómoda, frívola, vacía, de años anteriores, ya no es posible. Ni han de tener cabida en nuestra España la murmuración y el despecho de las despreciables tertulias que presidieron en casinos y en corrillos el progreso de nuestra decadencia, dedicada, en la cordedad de su horizonte intelectual, y en la escasez de su solvencia, a la tarea demoleadora y antipatriótica de manchar la honra ajena y socabar los prestigios de personas e instituciones públicas. Tengo sobre mis hombros la responsabilidad del destino de España, y si a golpes de victorias lo estoy arrancando de las manos de los rojos, nadie creará que haya de tolerar que esos viejos vicios puedan desviarle del camino trazado. Espero, por ello, que cuantos no estén privados de inteligencia, comprenderán fácilmente que me bastarían unos manotazos para pulverizar estos grupos de inferior calidad nacional y humana.

Los que aún no estén curados de los arrastres anteriores de malos hábitos de críticas irresponsables, y los sembradores de dudas que cantan a la juventud sus heroísmos y sus sacrificios, cuando ante la Patria no sacrifican nada, ni siquiera su vanidad, su ambición, ni las bastardas reservas de un temperamento rebelde, son los peores enemigos.

Son los que quieren llevar alarma al capital, con el fantasma de unas reformas demagógicas, olvidando, sin duda, que lo que

mueren en nuestros frentes, y los que en la cautividad roja sufren dolores incomparables y rinden sus vidas y sus esperanzas en aras de nuestro ideal? ¿No constituyen todos ellos otro frente llamado de abnegaciones, de trabajo, y aún de ingratitudes, para apoyo y sostén de nuestra causa? Que en ella existan todavía algunas gentes parásitas o insensibles al dolor y al sacrificio de los otros, es inevitable; pero estad seguros que ellos serán en proporción cada vez menor y, en tanto existan, sólo desprecio merecen.

Los españoles, en general, saben todos de las acciones heroicas, de las grandes victorias, de las ciudades y villas conquistadas. De millares de prisioneros y enorme botín de guerra; pero saben poco, generalmente, de las inquietudes y los desvelos para dotar y sostener el Ejército que la realiza, de los esfuerzos para ordenar y levantar nuestra economía y nuestra vida civil, de las dificultades e ingratitudes de orden exterior, de las batallas diplomáticas y económicas, del enorme esfuerzo de nuestras industrias militares. Sí, ¡españoles!, la guerra, he dicho antes de ahora que se ganó en el Norte; pero se gana también en nuestra retaguardia. En las fábricas y en los despachos, donde el trabajo y la responsabilidad muchas veces abruman, en el taller y en la oficina, y también en los templos. De nada hubieran servido nuestros esfuerzos si Dios no nos hubiera prodigado su ayuda, en todos los momentos, en forma tan evidente y tangible.

Yo os aseguro que, cuando todo esto se analice, que cuando, al terminar la guerra, sea posible conocer los detalles de esta obra, a la admiración que las victoriosas jornadas producen se unirá esta otra por la obra de Gobierno que se realiza en horas difíciles de la vida de la Nación.

Revolución Nacional

En las pruebas más difíciles de la Historia, España ha acreditado que son inagotables sus reservas espirituales y materiales. Nada ni nadie ha podido detener a la España unida, en su marcha segura al recobro de su ser y su destino. Por eso sus enemigos seculares no han de cejar en su intento de destruir la unidad,

Aguardamos a vivir días largos de paz, de una paz compatible con el honor de nuestro nombre y la dignidad de nuestra Historia

Discurso del Jefe Nacional de Propaganda, Dionisio Ridruejo



Antes de pasar a hablaros de lo que el mundo circundante puede significar en el camino de nuestra integridad como pueblo, debemos dejar formulada rotundamente esta primera consigna: Por la Unidad ni débiles en el mando, ni envidiosos en el medio, ni abajo insatisfechos. (Grandes aplausos.)

El miedo a la verdad

La unidad, por la que nos esforzamos, no será nunca posible mientras España siga viviendo con la cabeza vuelta hacia el interior, como en los dos últimos siglos de penosa derrota, que ya estábamos hartos de sobrellevar. Una nación es o no es "en el mundo". Un pueblo acredita solamente su valer "entre los demás pueblos". Y para triunfar unos, ineludiblemente es siempre a costa de los otros. Por eso nuestros enemigos exteriores, para asegurar su vida predominante, han tomentado en nuestra Patria la división, han procurado por todos los medios nuestra desunión, y si ahora nos durmiéramos sobre los laureles, nos volverían a levantar en banderías irreconciliables.

Los nacional-sindicalistas no podemos comprender el miedo a la verdad. Nosotros tenemos que decir claramente, para que lo oigais bien todos, que España tiene enemigos en el mundo. Si ahora se ha presentado en un primer plano la Unión de Repúblicas Soviéticas, no quiere esto decir que solamente el pueblo comunista ruso es enemigo de España. Debemos, pues, vivir vigilantes y abandonar nuestra ausencia en el mundo, que no trae más consecuencia que los demás se repartan el espacio que nosotros dejamos.

Yo creo llegada la hora de que abandonemos los tópicos de nuestra negativa política internacional: la paz y el equilibrio. Después de nuestro Imperio glorioso, la paz de España no ha sido, ni más ni menos, que nuestra derrota y nuestra impotencia.

Existe, es verdad, la paz justa como ideal lejano hacia el que debemos encaminar nuestros pasos, pero no debemos olvidar que más cercana, más en la realidad de las cosas posibles, existen también la paz del vencido y la paz del vencedor, entre las cuales no es dudosa la elección.

El tópico del equilibrio aún es más fácil de descartar: nosotros, que en el seno de nuestra Patria no podemos querer el equilibrio de nuestro Movimiento con el de la zona roja, ¿cómo vamos a querer en Europa y en el mundo el equilibrio de los que nos odian a muerte y de los que nos quieren como hermanos, de los que tratan de imponer una civilización materialista y de los que defienden una cultura espiritualista? ¿cómo vamos a defender el equilibrio del bien y del mal?

Necesidad de un ejército

Para "estar" en el mundo necesitamos en primer lugar un Ejército poderosísimo que subraye constantemente todos nuestros pasos como nación. Este Ejército está ya en pie por la voluntad del Caudillo y por el genio de sus generales victoriosos. (Grandes aplausos.)

Con el Ejército necesitamos también una ágil, moderna y realista diplomacia en servicio de nuestros intereses y objetivos nacionales. Hora es ya de superar aquella vieja, arcaica e inútil diplomacia formalista y protocolaria.

En primer lugar debemos conocer la diplomacia de nuestros enemigos, valorarla con rigor y contraponer a su eficacia nuestra eficacia, y no un cúmulo de tópicos y de frases hechas. Dentro de poco, cuando España entera sea de Franco, todos los países del mundo nos reconocerán y mandarán aquí sus embajadores. Yo no creo que sea necesario decir que es preciso siempre tener en cuenta que un embajador no es el signo de una amistad entrañable, sino el portador de una política ajena. Para esa hora debemos estar preparados a fin de

mandar también embajadores a todos los países amigos y enemigos, como representantes de nuestra política nacional-sindicalista y forjadores en el exterior de nuestros éxitos, de nuestra voluntad de Imperio.

Con fidelidad estricta, a los que en los momentos difíciles nos fueron fieles, será entonces el momento de comprender lo que desde Isabel y Fernando es consigna permanente de nuestra política internacional, y en los libros de nuestros clásicos volveremos a entender lo que para España, en el mundo, quiere decir la voz



Aspecto del lado izquierdo de la tribuna

de África que nos llama siempre, la razón de nuestro genio mediterráneo, la comunidad peninsular de nuestra Hispanidad y la realidad de nuestra gran familia americana.

De este modo, vueltos hacia el exterior, nuestra Unidad interior no se resquebrajará y podremos permitirnos la tranquilidad de cumplir de nuevo, nuestro destino en lo universal.

Pensando en todos los caídos, en el sinnúmero de sacrificios que ha costado forjar esta nueva España, deben comprender todos el porqué de lo que nosotros pedimos para la política de nuestro pueblo: Unidad, eficacia y continuidad. ¡Valladolid y Castilla, por la Unidad de la España combatiente! (Gran ovación y vivas.)

Camaradas de la ciudad y de la tierra, camaradas de la milicia y del trabajo: En ningún sitio ha de tener, como en Valladolid, resonancia y altura la celebración de la fiesta de la unidad, como en esta plataforma, seca y ardiente, en este lugar elevado y desnudo, donde no se ha mentado jamás el separatismo, en este lugar de ejemplo y maravilla donde todos los fervores de España vienen a congregarse en la altura magnífica de una unidad consagrada por el yugo y las flechas de los Reyes Católicos, en la bandera roja y negra del Nacional-sindicalismo, en la tierra de Castilla, que subió a las alturas para ofrecer la razón y el orgullo de que siempre esté unida.

Esta es la tierra de la unidad, la tierra tradicional de Isabel, la tierra revolucionaria de nuestras mejores camisas azules. Y aquí, camaradas, aquí juntos los de la ciudad y el campo, los de las milicias y los del trabajo, que ya no hay otra clase social en España, aquí juntos y unidos, no venimos a hacer jugeteos retóricos, venimos a proclamar un dogma, a ensalzar a un Caudillo y a jurar fidelidad a España, a este dogma y a este Caudillo alto y glorioso. (Aplausos.)

La unidad, no olvidéis que ésta es la gran angustia de España, la angustia de una España envuelta en sangre, conmovida; la angustia de una España que tenía que buscar a los cincuenta años una lucha violenta para tratar de alcanzar eso, la plena unidad, y que volviese a darle la potencia, alta y ancha, que pudo llevar en un

que dijese de una vez para siempre: Ni es la derecha ni es la izquierda, sino en la integración total de todos para una tarea común; en la empresa alta y encendida de una unión, en el fervor nacional y en la fe de redimir al pueblo, que nos devolviese el orgullo de las grandes hazañas, la clarividencia para mirar a la Patria cara a cara sin mutilaciones ni bastardeamientos.

Y eso es la Falange, el eje entero, el eje unitario de principios múltiples; hombres que vienen a centrar a España en el lugar de su destino, en el lugar que España quiere vivir, no al lugar que unos cuantos cachupines o unos cuantos traidores quieren que vaya. (Grandes aplausos.)

Y esta condición, camaradas, esta condición de eje de España, de centro, que recoja la potencia de todos los planes, esta condición, camaradas, sí que es preciso que nadie se la regatee a la Falange de ayer ni a la Falange de hoy, porque en ello está la salvación de España

LA SEGUNDA OFENSIVA

Ayer, camaradas, se levantó contra nosotros una ofensiva que podríamos calificar de frente antifalangista de derechas. Esa ofensiva sacó de sus manos la voz, el afán de una fuerza capaz de aniquilar el tesoro de la dignidad de la Patria en beneficio de unos cuantos traidores. Mentían como traidores y como traidores mentaban. Mienten y porque mienten les repudia la verdad que estaba en los cañones de los fusiles.

desde hoy habéis de saber que España tiene 22 millones de habitantes y que aquí en la hermandad está representada poco más de la mitad de esa cifra y que al otro lado hay gente traidora, gente que ha vendido el prestigio de España por un apetito de avaricia o de ventaja, gentes a las que el día de mañana, después de aplastarlas con la derrota, hay que levantarlas del suelo para incorporarlas a la comunidad nacional, con las únicas armas de incorporación posible, con la de una austeridad y plena justicia, que eleve, dignifique y exalte, y que a la par que siega la cabeza de sus dirigentes, asesinos y envenenadores, satisfaga las necesidades de una masa engañada, pobre, torpe y astrosa, que ha llegado a la traición unas veces por in consciencia y otras veces por el hambre, de esos mismos que quieren quitarnos las armas para sus conquistas.

Aquí está, pues, la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. con un jefe que ha recogido el pensamiento augusto de su fundador, de nuestro José Antonio, con un jefe que, porque ha sabido lo que son tracciones y debilidades, no está dispuesto a dejarse ganar ni por el halago ni por la estata hipocrita. (Aplausos.)

Frente a la unidad de la Falange, frente a la potencia de la Falange, los que nos querían mal, levantaron un día y quisieron levantar otro un tipo de oposición que era casi un sacrilegio. Quien recordáis vosotros, militares, quisieron que el Ejército fuese un partido político, quisieron que el Ejército se convirtiese en un instrumento político, y esos miserables se atrevían a poner al Ejército frente a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. ¡Pero qué mentecatos! ¿No saben ellos que todo nuestro esfuerzo es integral dentro de un estilo y temple castrense? ¿No saben ellos que el Ejército de España no se alquila? El Ejército de España, al que

Pero aún sacan a la luz a última hora, los que tratan de descomponer la unidad política, los que tratan de oponer otro enemigo hipotético; hay quien quiere oponernos a la masa más respetable, más compleja, la más generosa de España, aún tratan de decir que los excombatientes barrerán nuestra política, que los excombatientes estarán contra nosotros, pero ¿quienes son esos excombatientes?, ¿dónde estaba la gente que llama a los excombatientes? ¿Dónde, estaban aquel 18 de julio, en que nosotros, desde la primera hasta la última jerarquía luchábamos con el Ejército de España, empujábamos los fusiles y nos íbamos a la sierra? ¿Dónde han estado esos que claman ahora? ¿Dónde estaban aquel día y dónde han estado después?

LA UNIDAD POLITICA

Esta hecha la unidad política de España, está hecha porque tiene un programa inflexible. Hace un año teníamos un instrumento de Poder impreciso, pero que era útil y benéfico; hoy tenemos un Estado que ha encontrado su definición, su doctrina, sus hombres y su guía.

Hoy, camaradas, tenemos que tener la alegría de celebrar el aniversario de la proclamación en España del Nacional-sindicalismo, la exaltación al Poder del jefe de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., que hasta entonces era jefe del Estado, pero que consolida e integra su conquista con la fusión de las dos grandes fuerzas combatientes de nuestra Patria. Hoy tenemos que celebrar, camaradas, el momento en que España se pone en pie y en marcha contra todos los tartarines que quieren achar desde las trincheras para dar la batalla primero al enemigo dentro de un estilo y temple castrense? ¿No saben ellos que el Ejército de España no se alquila? El Ejército de España, al que

Nuestra unidad política se ha henchido ya a estas fechas de substancia, se ha henchido a estas fechas de razones.

Tenemos ya un texto en el que se definen y exaltan los derechos del pueblo trabajador, en que se definen definitivamente los principios nacional-sindicalistas de una economía revolucionada y libre.

Y así como la política ha dejado de ser arma de los profesionales, ha dejado de ser ropaje de

dia la unmasa lograda por los campos y los mares del mundo.

Antes que nosotros, la gran quiebra española se había producido por aquella doble condición de los hombres de España, divididos en derechistas e izquierdistas. Esto se ha repetido enormemente, y habrá que repetir, porque sólo con el conocimiento de nuestros orígenes alcanzaremos un fin preciso; pues unos no se avenían a andar la mitad del camino, otros no se avenían a recorrer la mitad del camino que les llevase hacia lo que no querían entender, y unos, satisfechos, y otros, en su egoísmo, mandaban luchar, establecer Parliamentos, promover disturbios, para ver cómo se llevaba la guerra a tierras de España con su interés, con su parcialidad, con su egoísmo, con su miseria.

Hasta que España llegó a ver en su seno el brote de una generación, llegó a ver el nacimiento de una minoría juvenil, escasa, pero ardiente, de un jefe místico, delicado y sereno, de un genio

Aspecto del lado derecho de la tribuna

les y que se representan por el gesto de Franco, que vino a decirles que eran mentirosos y cobardes.

Pero hoy, al día siguiente de la unificación, aparece la segunda ofensiva, quizá nacida en el mismo lugar, quizá nacida en los mismos labios, porque esa ofensiva trataba de presentarnos ante el país, como unos pobres demagogos, como una pobre fuerza aborregada y estéril puestos al servicio de los que en términos generales se llamaban la reacción española. Y esto, camaradas, es tan falso como lo otro, porque

ofendían cuando se retrasaba en salir a la calle; el Ejército de España se pone en marcha, más que por la Patria, por la razón y por la Justicia, pero saben, sobre todo, que el Ejército ha venido a integrarse con nosotros bajo el mando del jefe común y que ya en España, en la hermandad, en la pluralidad de los uniformes no hay más que una sola mística, que se obedec a un solo grito, no hay más que una voluntad, que es la de regir, por un solo impulso, los destinos de España para perpetuación de nuestras generaciones. (Ovación.)

caciques; así como la política ha dejado de ser bandera donde se quebraba el orden de la unidad de España, así la economía de España ha dejado de ser, o va a dejar de serlo, por voluntad de Franco y de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. propiedad de unos cuantos especuladores, que la mayor parte de las veces lo utilizaban para ponerlo, no al servicio (en este momento se dejó de oír al orador, por empezar el discurso del Caudillo de España, Generalísimo Franco).

CALZADOS VILLALONGA

Casa fundada en 1879

Calzados económicos y de lujo
Santiago, 45 - Fuente Dorada, 6

Pida V. en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA** ES EL MEJOR
Fabricante: IUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Los mejores aceites **Lorenzo García** Gamazo, 14 - Telf. 2810
ULTRAMARINOS VALLADOLID

El Triunfo (MARCA REGISTRADA)
López Gómez, 2
Sucursal: Teresa Gil, 42
Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía
Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas
PRECIO FIJO

El Siglo XXI | **A. CHAMORRO SANZ**
TEJIDOS Y NOV. DADES
Cánovas del Castillo, 32 al 38 y Regalado, 13 y 15

Bazares Gabino Sánchez
LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA - APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS
ARTICULOS PARA REGALOS - PRECIOS BARATISIMOS
Teresa Gil, 18
General Mola, 14

JOSE FERNANDEZ DE LA TORRE
PINTURA EN GENERAL
Dos de Mayo, número 11 (Hotel) | Teléfono número 2622

LA ESFERA
TEJIDOS
Novedades de Señora
Banderas Nacionales
VALLADOLID
Santiago, 17 y 19

Abel González Díaz
Almacén de coloniales y vinos - Quesos de Castilla y salazones de cerdo
Compra y venta de cereales.
Cafés y estuches azucareros
Miguel Iscar, núm. 14 - VALLADOLID

Géneros de punto - Medias y calcetines
CAMISERIA
Casa Casas Guarnicioneros, número 1 (esquina a Ochoavo)
Almacenes Casas General Queipo de Llano, 7 (antigua camisería "El Sur")

Boda del Jefe Local de Falange

El pasado miércoles contrajeron matrimonio, en la capilla de la Virgen de las Angustias, la señorita Rosita Díaz Amo, y nuestro camarada Cándido Sáez de las Moras, Inspector General Provincial y Jefe Local de Falange, de Valladolid.

El altar de la Virgen de los Cuchillos aparecía profusamente adornado con luces y flores. Apadrinaron a los contrayentes la señorita María Jesús Díaz Amo, hermana de la novia, y el camarada José Antonio Girón, Consejero Nacional de Falange Española.

A la ceremonia del enlace, lo mismo que al banquete que después se celebró en el Hotel Italia, asistieron todas las jerarquías de la Falange vallisoletana y gran número de camaradas, y asimismo numerosas personas, familiares y amigos de los desposados, de todos los cuales recibieron felicitaciones y enhorabuena.

Desde estas líneas, los de LIBERTAD felicitamos a nuestro camarada Cándido y a su esposa, y de verdad les deseamos toda clase de dichas en su nuevo estado.

Medias y Calcetines
Géneros de punto - Lanas para labores
La primera Casa de Castilla
El mejor surtido - Precio sin competencia
Almacenes Mateo Lozano Sucre
TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

WISTA AL MUNDO

Comunismo y patriotismo ante el exterior

La deformación que en el espíritu de los españoles ha causado cien años de liberalismo, alcanza a todos los órdenes. Y no es el menos afectado el plano de lo internacional.

No es raro encontrarse gentes, sobre todo las sesudas y graves, que confunden los términos, y se figuran que el cambio en algún país de un gobierno rojo—o rosado—por otro "de derechas" (esto en un sentido amplio), mejora las cosas para nosotros. ¡Como si los partidos de "derecha" o nacionales no fuesen los más atentos al interés nacional!

La peligrosidad de una política exterior no está en razón directa de la ideológica internacionalista. Si el servidor de la idea extranacional combate a una Nación enemiga por razones doctrinales, mucho más lo hará el patriota, porque el patriotismo es valor que obliga a más. Y más que los dos, el que alie el espíritu nacionalista a la estrategia revolucionaria mundial. Por eso, nosotros, nacionalistas y revolucionarios de gran alcance, seremos más crueles y obstinados con los enemigos de España.

Subordinar la política exterior a la ideología política interna, es un absurdo, dañoso a la larga del interés nacional. Así el caso de Herriot, en Francia, que obligado por interés electoral (aspira a la

Presidencia de la República) a cultivar y proteger los intereses bolcheviques, hace dentro de Francia el juego a los intereses de la U. R. S. S., los cuales están muchas veces en contraposición con los de la Galia. Estos días ha maniobrado con éxito para impedir el nombramiento de un embajador en Roma, cuando el acuerdo anglo-italiano lo hacía necesario.

Nadie entre nosotros piense que un gobierno más nacional—pero, por tanto, más fuerte—en una nación enemiga, nos haya de tratar mejor. Su interés coincide con su fuerza y su conducta se deduce de su culto a la Patria. En todo caso, el perjuicio que nos haga será más disimulado, más pífido, pero por lo mismo más eficaz.

Por debajo de la ideología liberal, otras naciones han sabido mantener alerta y viviente el interés nacional. Que los residuos de nuestras ilusiones liberales no nos hagan confundir, a nosotros, el interés de ellos con la coincidencia de nuestras respectivas ideologías políticas.

España tiene que curarse de estos hábitos y malos vicios. Sólo eso, justificaría nuestra existencia, si razones de interés no lo hiciesen de sobra.

Para esgrimir las armas externas de España, hemos venido los nacional-sindicalistas.

España tiene muchos enemigos en el mundo. Si ahora se ha presentado en un primer plano Rusia, no quiere esto decir que solamente el pueblo comunista ruso es enemigo de España.

BEDOYA

¡GINEBRA!

por MARIANO PRADO

Ginebra vuelve a sonar en los oídos del mundo con acentos de sarcasmo, cuando toda irreverencia, todo desprecio y el más absoluto desdén se yerguen en torno a la institución de la Liga de las Naciones en donde no están representadas Italia, Alemania, la España Nacional, Japón, y en cambio siéntanse en sus melancólicos escaños Negrín y el Negus. Ya no queda a la venerada institución de las democracias ni esa seriedad inútil que presidió los ensayos del laboratorio internacional en que se pensó edificar un mundo utópico con todos los problemas de la vida real pero sin ninguna de las soluciones lógicas y naturales que les eran precisas. La Sociedad de Naciones se engendró entre el pánico de los abusos que establecieron en París, los millones de muertos en las campañas europeas y la destrucción infernal que amenazaba tragarse Estados enteros. Ginebra y Versalles se unen e identifican; el miedo y la opresión forman un apretado haz indisoluble, y cuando las cláusulas leoninas de la llamada paz del 18 se agostan y marchitan, y la opresión se rompe, queda solamente el miedo primero, que mantiene un mundillo encogido, medroso y atormentado por la carga gigante de los hechos que él mismo creó.

El día en que se haga una historia de lo que no hizo la Sociedad de Naciones; de los proyectos que fracasaron por sí solos, y los problemas que al cabo de decenas de años consumidos en discusiones interminables y nombramientos de comisiones y sub-comisiones quedaron pendientes, se podrá marcar el límite hasta donde es capaz de llegar la insensatez humana. Pero hay una clave que hace posible la existencia de la institución ginebrina. En efecto, este organismo comete los mayores atropellos a inspiración de tal o cual nación, la responsabilidad se pierde y se esfuma; todas las maniobras se esconden tras de Ginebra, pero Ginebra, institución con prerrogativas autotorgadas, no sé por cuáles medidas, Lloyd George y Clemenceau, por ejemplo, es un ente irresponsable.

La actual política internacional, lo he repetido varias veces, empiezo a ser realista y las ficciones, una a una, van cayendo por la acción de vientos nuevos. Hay, sin embargo, una suprema ficción y ésta es precisamente la actual Sociedad de Naciones que, como dijo acertadamente un político alemán, se ha convertido en sociedad limitada. Ya fué un rudo golpe la estratagema de Norteamérica, principal inspiradora de ella, que en la hora que lo creyó conveniente dejó embarcada a Europa en la ridícula empresa de que tan mal parada salió. Pero si esto no fuera suficiente, el próximo mayo va a tener lugar la jornada reverso de aquellas memorables sesiones sancionistas. Los mismos votos que dijeron "hay que ahogar al Fascismo", van a decir: "Etiopía es italiana". Esta contradicción en pocos años pregona al sentido común más elemental lo que hay de farsa, de manejo y partidismo en Ginebra. Dentro de unas semanas la liga ginebrina va a decir y promulgar todo lo contrario de lo que dijo y promulgó hace tres años. Y cuando al fin de la sesión se reconozca el Imperio Romano que

tanto se obstinaron en no reconocer, quedará sola, provocadora y como un anatema la voz de Rusia diciendo a los Estados: En el mundo, los pueblos no tienen derecho a ser insensatos por etapas.

La monstruosa criatura de Ginebra ha muerto hace tiempo y sólo queda de ella el espectro legalista que surge de la tumba cada cierto número de meses bajo la denominación de Consejo de la Sociedad de Naciones. Si se han querido resolver los problemas latentes ha sido precisa la actuación directa. Los que están en camino de ser resueltos se estudian a espaldas de Ginebra. Gran Bretaña, principal mantenedora de la Liga, por boca de su primer ministro ha condenado la historia y la actuación del organismo. Después de todo esto, lo lógico y necesario sería que la última sesión fuese necrológica. Y la Sociedad de Naciones muriese cumpliendo la penitencia de ver sus dos únicas obras pisoteadas y despreciadas por Europa: El Tratado de Versalles enterrado en las orillas del Danubio; el Imperio Romano levantándose gigante en el Oriente Africano... y mientras Haile Selassie y el doctor Negrín velasen su cadáver, el ojo vidrioso de Wilson, con mirada irónica, diese su última lección a Europa.

Marty, diputado comunista francés, ascendido a Gobernador militar de Barcelona

El diputado francés Marty, es uno de los funestos sujetos que alrededor del desastre, la miseria y los crímenes de la zona roja, hacen su agosto. Ha intentado y practicado ya distintos oficios, todos ellos criminales pero a cual más productivos; como se recordará fué el "literato" de la zona roja, el propagandista que a peso de oro hacía folletos, artículos y discursos nutridos con todos los tópicos democráticos de los que tienen "stock" tan formidable todos los frentes populares, sean franceses o españoles. Después ha venido dedicándose al comercio de milicianos internacionales, consiguiendo un éxito importante también, pero estas actividades ya van dejando de ser eficaces y por consiguiente productivas, pues los discursos marxistas ya no producen más que asco y si acaso risa y los voluntarios que reclutan van siendo cada vez más difíciles, por eso el famoso sujeto, ha creído llegado el momento de cambiar su actuación y se ha dirigido a los dirigentes de Barcelona, solicitando un alto puesto. Un premio, como si dijéramos, a su consecuente comportamiento, y efectivamente este alto puesto se le ha concedido, quedando desde hace



unos días nombrado, nada más que gobernador militar de Cataluña.

Como se ve en su afán de luchar por la independencia nacional y por la dignidad de la República, los marxistas no desaprovechan la ocasión de poner los puestos más altos en manos extranjeras y cuanto más ensangrentadas de crímenes mejor.

Desde ahora el francés Marty puede mandar a sus anchas en Barcelona y organizar la resistencia con ese típico estilo de los extranjeros que mandan a los comunistas españoles y que consiste en devastar las ciudades hasta el límite, lógica consecuencia en los bandidos que deshacen lo que ni es ni podrá ser suyo nunca.

Dice un periódico inglés

Los responsables

"Daily Express" del día 16 publica una pequeña información de su corresponsal diplomático, y en la que se hace eco del rumor de que antes de la próxima reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones quede negociado un acuerdo franco-italiano.

En un editorial, se felicita este periódico del acuerdo que ha puesto fin a las negociaciones de Roma, terminando con una tensión entre los dos países que arriesgaba por momentos conducirnos a una guerra. Y se pregunta, dónde están los responsables de estos años de querrelas continuas y encarnizadas.

Hace una relación de estos responsables, diciendo que son primero: Mr. Mac-Donald que cuando la Conferencia de Stressa, no protestó contra el ataque que Mussolini proyectaba en Abisinia; segundo: Mr. Baldwin que ganó las elecciones generales en 1935 pidiendo al país se opusiera al plan de expansión colonial italiano; tercero: los ministros que con Mr. Baldwin abandonaron el plan elaborado por los señores Laval-Hoare; cuarto: el Parlamento que aún subsiste y que se alegró en la época de la ruptura de las relaciones con Italia; y quinto: Mr. Eden.

VEGA Y MORENO

Sastrería Militar y Paisano

Santiago, 2, piso 1.º

VALLADOLID

BAR SOL RESTAURANT ECONOMICO
EUSTAQUIO DOMINGUEZ
Santiago, 61 y Miguel Iscar, 1
Teléfono 1123

Almacenes "LAS ALDABAS"
TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS
DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS
TAPICES - DAMASCOS, ETC.

CHOCOLATES Y CAFE
SAN ANTONIO
los preferidos del publico
ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 17

Necesitamos una ágil, moderna y realista diplomacia en servicio de nuestros intereses y objetivos nacionales. Hora es ya de superar aquella vieja, arcaica e inútil diplomacia formalista y protocolaria.

BEDOYA

"El Arco Iris" DROGUERIA y PERFUMERIA

La casa que más barato vende y hace regalos contentamente a sus clientes. Fida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza.

PLAZA DEL VAL Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

PELUQUERIA DE SEÑORAS
La Belleza
ONDULACION PERMANENTE
Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 4104

Hermanos Martín
Carpinteros
Proyectos Presupuestos
Empecinado, 3
Valladolid

¡Españoles!
Llegó el momento de emprender la campaña en favor de la industria Española. Pedid en todos los comercios Productos de nuestra Nación

La Rosaleda
DROGUERIA Y PERFUMERIA
Cánovas del Castillo, 55
Teléfono 2576

Aries Gráficas
Afrodisio Aguado
Valladolid - Palencia

Lámparas METAL
DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA
HIJOS DE MOLINER

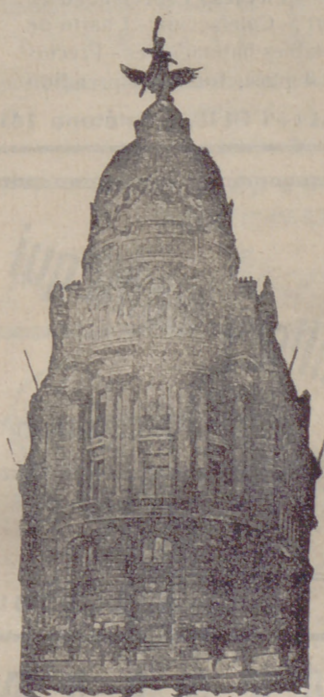
Fuente Dorada, 10-13 Valladolid

AMSA =
AUTOGENA MARTINEZ, S. A. | VALLADOLID, T. - 1433
OXIGENO DE CASTILLA, S. A. | CARRETERA DE MADRID
Oxígeno - Acetileno - Aparatos para la Soldadura
Autógena y Eléctrica

EMILIO MOLINA - Valladolid
ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS
Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

Almacén de Paños y Novedades

Sucesores de Federico Tejedor
General Mola, 3 Teléfono 1357 VALLADOLID



La Unión
El Fénix Español
Compañía Nacional de Seguros
FUNDADA EN 1864
Domicilio legal: Valladolid, Edificio de su propiedad, calle del General Mola, n.º 1

Seguros de INCENDIOS
VIDA
COSECHAS
TRANSPORTES
ACCIDENTES
y otros ramos

Subdirector en Valladolid:
José Mosquera Pérez
Claudio Moyano, núm. 2
Teléfono 1919

Leed LIBERTAD

Trabajo y Producción

Aspectos de C. O. N-S.

Día de alegría para los Sindicatos Nacionales Sindicalistas fué el martes 19, fecha conmemorativa de la unificación de la Falange y el Requeté.

Las banderas de los Sindicatos se vieron acompañadas en el acto celebrado en el Campo Grande por obreros y empresarios, formando un solo conjunto, cual corresponde a todos los productores que desean ser verdaderos colaboradores en el resurgimiento de la España que nace.

Varios millares de productores, en interminable desfile, rindieron al Caudillo y a España su homenaje, y al pueblo de Valladolid le anticiparon con su presencia que la reconstrucción de España, durante y después de terminada la guerra se halla asegurada por el acatamiento y disciplina de que se hallan poseídos los obreros nacional-sindicalistas.

Hasta este día no pudo o no tuvo la C. O. N-S. necesidad de hacer un alarde de fuerzas; pero como no podía pasar mucho tiempo sin que lo hiciera, se aprovechó de esta magnífica ocasión para, al mismo tiempo de rendir pleitesía al Estado Español, decirle que los Sindicatos de Falange, los integrados por productores nacional-sindicalistas, se hallan ya en situación suficientemente sólida para poder asegurarle la total liquidación de lo que hasta ahora denominamos "lucha de clases".

Sin distinciones, mezclados los empresarios con los obreros, tal y como en la vida real del trabajo ocurre, así se manifestaron en este día, y así—para cumplir con los postulados de la Falange y del Estado—seguirán unidos de la mano para garantizar social y económicamente la prosperidad de España, con su sana moral y espiritualidad.

No era completo el cuadro deseado; no estaban todos los obreros y empresarios; aún quedan productores fuera de los Sindicatos Nacionales-Sindicalistas, y a éstos queremos dirigir, no un reproche, pero sí un llamamiento.

Franco, con su clara visión de las cosas y de la vida, hace un año ordenó la unificación de los dos grandes y únicos sectores que tenían derecho a vivir en España: Falange y Requeté. Con esta orden nació la obligación en todos los españoles de unirse bajo una misma bandera: la del Estado Nacional-Sindicalista, y sin más fracciones formar una exclusiva Milicia y un único Sindicato.

La Milicia, todo disciplina y comprensión, fué un hecho inmediato, pues así aseguraba la paz interior y ganaba la guerra.

El Sindicato también lo es en casi la totalidad de la España liberada; pero quedan aún unas docenas de hombres que, quizá por prejuicios antañonos o pendientes de intereses creados persisten en lo que hoy en España es casi un sacrilegio: enrolados en unos cuadros que vivieron cuando subsistía la lucha de clases y que hoy se resisten a morir sin tener razón de vida.

Nunca les supusimos contrarios a los deseos del Caudillo, y menos al interés de España y de sus necesidades de unidad para hacerla potente e imperial; pero no nos explicamos su inadaptación a un único Sindicato Nacional-Sindicalista en el que tanto provecho habrían de proporcionar.

Infinidad de máximas cristianas así lo abonan. La "Rerum Novarum" propugna por una unidad y una catolicidad.

¿A quién hemos de atender si verdaderamente queremos servir a Dios y a la Patria?

Hoy y siempre a Franco; que él encarna en España, lo nacional, lo político y lo religioso.

En esta alegría del 19 de abril tuvimos, en el azul purísimo del Cielo Español, la casi imperceptible nube que supone el saber que no todos los obreros siguen con fidelidad las órdenes emanadas del que tiene sobre nosotros toda la autoridad fascinadora de su honradez y el derecho a disponer de nuestras vidas, que juramos dar cuando fuere menester.

¡Que la fecha del 19 de abril de 1938 sea la última en que podamos nosotros dudar de una colaboración que sabemos os halláis prontos a prestar!!

Y a nuestros camaradas, a los productores nacional-sindicalistas una advertencia: No es suficiente sentir, hay que demostrar y practicar.

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Fuero del Trabajo

La Delegación Provincial de C. O. N-S., continuará la propaganda del Fuero del Trabajo en todos los partidos judiciales de la provincia de Valladolid, haciéndolo cada domingo en uno de ellos.

En fecha oportuna indicará a sus Delegados comarcales el día en que se ha de efectuar la concentración correspondiente al de su demarcación.

Los Sindicatos todos de la provincia han de acudir a su cabeza

de partido respectiva el día y hora que se les comunique.

Vuestra disciplina sindical os exige el cumplimiento estricto de cuantas órdenes se os transmita ya que ellas sólo pueden conducirnos a un general bienestar.

Llamamientos, reuniones, concentraciones, todo cuanto sea menester realizar, ha de tener la colaboración de sus sindicatos.

¡Por la Patria el Pan y la Justicia!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Jardines de la Cervecería "LA GRUZ BLANCA"

El Jardín más delicioso de primavera y verano. Visite estos hermosos jardines donde se sirve la rica cerveza fresca y bien tirada. El autobús de la Pilarica tiene parada a la puerta del Jardín.

CONCESIONARIO PROVINCIAL



AUTOMÓVILES Y CAMIONES

GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.

TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD. Doctrinos, núm. 2.—Teléfono 17-56.

Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios

SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

Casa San Pedro Nombre comercial registrado VALLADOLID



Segundo curso de preparación de propagandistas

El día 22, a las ocho de la tarde tuvo lugar en los salones de la Central Obrera Nacional-Sindicalista, Francisco Zarandona, 12, la sesión de apertura del Segundo Curso de propagandistas de nuestro Sindicato.

La asistencia de inscriptos fué un éxito, según cumple a la disciplina de que se hallan influidos nuestros camaradas nacional-sindicalistas.

El camarada Jefe de Propaganda Sindical explicó las normas de orientación que se habían de seguir en el transcurso de este segundo Curso, recabando de todos un sumo interés para la asimilación de enseñanzas y aprovechamiento del poco tiempo de que disponemos para preparar una labor tan amplia y ardua como es la de selección de camaradas propagandistas.

Periódicamente si fuere necesario, o al final de este Curso, daremos cuenta de sus resultados a nuestros camaradas sindicados y nacional-indicalistas en general.

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

¡ARRIBA ESPAÑA!

ALMACÉN de Coloniales y Vinos HIJO DE Manuel García Muelas Almacenes Generales de Castilla

Despacho: Arco de Ladrillo, núms. 14 y 16 Teléfono número 2029 VALLADOLID

Wiki Wiki

Los Tintes de calidad

De venta en Droguerías

Aires del campo

SAN VICENTE DEL PALACIO

El domingo, día 9, visitamos este pueblo para conocer y aclarar algunas dudas que subsistían con relación a la forma de producirse el desenvolvimiento de la producción en dicha localidad.

A tal efecto la Delegación de

C. O. N-S. reunió a los productores de San Vicente en su Casa Consistorial, donde los camaradas Secretarios y Delegado Provinciales de C. O. N-S. explicaron a todo el pueblo las consignas por las que nos debemos guiar para hacer una Patria potente en la que merced a nuestro esfuerzo y

desprendimiento reine una perfecta armonía y bienestar.

Pedimos a todos comprensión, ayuda, colaboración intensa para que no se pierda ni un esfuerzo ni una energía, que así habremos cumplido con nuestro deber de honrados españoles.

Se cantó el Himno y se dieron los gritos de rigor, aclamándose al Caudillo.

MEDINA DE RIOSECO

Para el primer acto de propaganda del Fuero del Trabajo escogió la Delegación Provincial de C. O. N-S. el día de Pascua de Resurrección y la ciudad de Medina de Rioseco, de nuestra provincia.

Hacemos notar que a este acto concurrió la primera autoridad civil de la provincia, excelentísimo señor don Emilio de Aspe, quien presidió el acto que para divulgación del Fuero del Trabajo se celebró en el salón teatro de esta villa.

Las distintas representaciones de los pueblos pertenecientes al partido judicial de Rioseco, juntamente con el elemento productor de esta población, formaron un enorme núcleo que fué incapaz de recibir el local donde tuvo lugar el acto, y que por la inseguridad del tiempo hubimos de celebrar en el mismo.

Presidiendo el Excmo. Sr. Gobernador civil dió comienzo el acto a las doce de la mañana, haciendo uso de la palabra en el mismo los camaradas Delegado Comarcal de Rioseco, y Secretario Provincial, Jefe de Asesoría Jurídica Faustino Velloso, y Delegado Provincial de C. O. N-S., quienes expusieron las consignas, doctrina y realidades que encierra el Fuero del Trabajo.

Se instó a todos al cumplimiento estricto de sus deberes sociales y sindicales y a que justipreciando cada acción en la vida, por la senda de la austeridad y probidad camináramos por la inmarcescible ruta de la Justicia.

Cerró el acto el Excmo. Señor Gobernador civil, don Emilio de Aspe, con unas sentidas y patrióticas palabras de recordación al deber y deuda contraída para con nuestros caídos y combatientes, así como para nuestro glorioso Ejército y su invicto Caudillo Franco.

Finalmente se cantó el Himno de Falange y se dieron los gritos de rigor.

Hubo un gran entusiasmo y los vítores y aclamaciones pusieron de manifiesto el calor y el entusiasmo que reinó en este primer acto de propaganda del Fuero del Trabajo.

ARRIBA ESPAÑA.

Por la dignificación de los camareros de Valladolid

Para que una población no desmerezca lo más mínimo en el criterio de sus visitantes, hay que tener un gran cuidado de rodearla de las mayores esteticidades y eliminarla de cuantas costumbres o prejuicios puedan enfrentarse con la forma natural y que puedan dejar en entredicho la dignidad de quienes por sus ocupaciones y adaptándose a una costumbre irracional persistan en sostenerla.

Nos referimos a la forma de satisfacerse las consumiciones en los cafés y bares de Valladolid, donde aún, como si los clientes de estos establecimientos tuvieran la obligación de vejar a los honrados camareros que les sirven, han de ofrecerles una propina que ataca a la dignidad de estos honrados productores, a la par que evidencia la desatención con que la sociedad les trata al tenerles aún sometido a un régimen de supervivencia a todas luces indigno.

Por otro lado, el cliente forastero, que abona su consumición justamente, como cumple a un ciudadano español, no tiene por qué recibir el saetazo de la mirada del que momentos antes con gran amabilidad le sirvió lo preferido y que a la hora de pagar se convierte en un ser casi enemigo; todo porque abonó su consumición con arreglo a como le detallaron, justamente; pero que no dió propina porque no tenía derecho a ofender a un semejante, y menos a un español.

Hay que terminar con este bochorno. Hay que poner al camarero en condiciones de dignificación, dándole un salario justo compensador de su trabajo o asignándole un tanto por ciento en los servicios que le permitan un desenvolvimiento en la vida de la producción de una manera regular.

Que bajo el impecable frac o el azul de su camisa nacional-sindicalista no podamos ver los demás españoles más que el reflejo de unos sentimientos de dignidad.

Vienen nuestros camaradas de la C. O. N-S. pidiendo hace meses la desaparición de la odiosa propina y, como justicia que merecen y a que tienen derecho los camareros, deseamos que inmediatamente se subsane esta que para nosotros se nos antoja anormal.

Sabemos de la buena disposición de nuestra primera autoridad civil para subsanarlo y confiamos que muy pronto será un hecho la desaparición de la propina en Valladolid.

Esperamos que los llamados a colaborar para llevar a la práctica este deseo de los camareros de Valladolid, sigan idénticos derroteros a los por que han caminado los industriales cafeteros y similares de casi todas las provincias de la España liberada.

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Fábrica de Pastas para sopa
Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes - Almacén de Vinos - Generosos y Vermohut -

Viuda de Luciano Suarez

Escritorio: Carretera de Salamanca, núm. 35
Teléfono 1649 VALLADOLID

Grandes Almacenes de Hierros

Fábrica de Herraduras

Hijo de Ciriaco Sánchez

Calle de Doctrinos, 5 - Tel. 2859 - Valladolid

PEN-ION-BAR "LOPE DE VEGA"

MIGUEL SAGREDO

Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 4 pías., todo comprendido

Avda. General Franco 12 VALLADOLID - Teléfono 1417

CONFECIONES

Castillo y Montequi

VALLADOLID

SUAREZ GARAY

SEGUROS

Santiago, 29-31 VALLADOLID

HOTEL ITALIA

TODO CONFORT

Teléfono en las habitaciones

Garage - Teléfono 2219

Propietario: MANUEL RODRIGUEZ - Valladolid

MAQUINAS DE ESCRIBIR

ESTEVEZ

ACCESORIOS. LECCIONES

ABONOS Y REPARACIONES

Plaza de Onésimo Redondo, 6 VALLADOLID

SALCHICHERIA

Pantaleón Muñoz

Fuente Dorada, 40

Teléfono 2520

PURA

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Plaza Mayor-Valladolid

CAFE IDEAL NACIONAL

(Antes IDEAL BOUQUET)

El más acreditado por la bondad de sus artículos.

PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

Grandes Almacenes

MUEBLES GOMEZ

Los mejores - Visítelo

Avenida del General Franco, 1 Teléfono 1465

AUTOMOVILES NEUMATICOS ACCESORIOS

Garage CARRION

CALLE MANTILLA, C

Teléfono 23-34

ARTES GRAFICAS

AFRODISIO AGUADO

VALLADOLID-PALENCIA

GRAN FRUTERIA

"Rosalina"

Mercado del Campillo. -Tel. 1953

EL MODERNO

ZAPATERIA MILITAR

Calzados a la medida

Especialidad en la bota alta de montar

Tubos Polainas Correaes

Miguel Bajón

Francisco a andorra, número 2 (frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría

Casa "spec" en artículos para regalo

GENERAL MOLA, 4

Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17 VALLADOLID

Secciones de 0,95 y UN DURO

Fajas y Sostenes de caucho

Tubulares de goma - Lastex y bicol elástico

Casa Sahara

San Blas, número 17, principal

Casa Pelayo

CAMISERIA

Especialidad a la medida

Santiago, 45 - 51

CAFÉ BAR RESTAURANT

Cantábrico-Piquío

Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

Cafés

n.º 12

Comestibles

ABRIL

VALLADOLID

Teléfono 2609

Foto-Kodak

Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.

CONSITUICIÓN, 7

Teléfono 2098.

Casa Izquierdo

Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONALES

Plaza Cánovas del Castillo, 50

Redacción y Administración:

Santa María, 2

Teléfono 1093

NOVEDADES EN PAÑERIA EXTENSO SURTIDO SASTRERIA

Gregorio Hernández

Acera de San Francisco, 29

**Camaradas del S. E. U.:
Vuestra tarea aún no ha
terminado; vosotros, Ju-
ventud de España, ha-
béis de decir la última
palabra**

RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA



Tres principios de la vida universitaria alemana

Hace pocos días se celebró en el aula máxima de la Universidad de Kiel el solemne acto de la apertura de la Academia Socialista Nacional de los elementos docentes, con la asistencia de conspicuas personalidades del Estado, del Partido y de la Defensa Nacional. El hecho de haber designado la Universidad de Kiel para servir de centro a esa labor formadora de los profesores alemanes universitarios, se debe a su situación geográfica, a sus tradiciones científicas, a los recursos con que cuenta para llevar a cabo la misión que se le ha confiado. En Kiel existe un excelente Instituto de Prehistoria, un Instituto Nórdico y la Biblioteca Islandeava mejor del mundo. Por eso es Kiel un centro de investigaciones nórdicas, con preferencia del germanismo.

En el acto de la inauguración de la Academia, el profesor doctor Walter Schultze, que es al mismo tiempo jefe de los profesores universitarios alemanes y jefe de brigada de las S. S., expuso en un discurso programático las condiciones de desenvolvimiento de la actividad académica en Alemania. Admitió el profesor Schultze que el hecho de asumir el poder el socialismo nacional había suscitado temores de que en adelante no iba a ser posible mantener la objetividad y el sosiego necesarios para el trabajo científico. Por eso se explica que los intelectuales no atenderían al principio el llamamiento de Hitler. Pero lo cierto es que la ciencia sólo puede desarrollarse adecuadamente si permanece relacionada con el pueblo, y esta convicción se va difundiendo hasta el punto de conseguir de los intelectuales la adhesión fervorosa al ideario socialista nacional. La Asociación de Profesores Universitarios se propone orientar la enseñanza y el carácter en sentido socialista nacional, con el fin de crear Uni-

versidades verdaderamente nacionales.

En cuanto a la "Universitas" se concibe, no como una comunidad puramente científica, sino como una idea viva en la totalidad del pueblo, del cual proviene la ciencia y al cual ha de seguir. Por esta razón es precisa la existencia de un fondo común a la ciencia y al pueblo. La libertad de la ciencia no tiene más límites que la existencia del pueblo alemán y por eso "ha de continuar libre la ciencia alemana, su-

puesto que sus fines sean útiles al pueblo". Muy importante, desde el punto de vista científico y pedagógico, fué la declaración oficial que el socialismo nacional se opone a la difusión del punto de vista racionalista occidental que tiende a destruir la Universidad por escuelas especiales y fragmentarias.

En estos principios se basa la gloria de las Universidades alemanas y ellos son los garantes de su ulterior brillante desenvolvimiento.

50.000 hogares juveniles en Alemania

A raíz de la organización de la juventud, confiada por la ley de 1.º de diciembre de 1936 a la entidad denominada Juventud Hitleriana, se inició un programa para dotar a la organización de los edificios necesarios para el cumplimiento de sus fines. Este programa de construcciones era ambicioso, porque ya no se querían aprovechar para alojamiento, como sucedió al principio, cuarteles de bomberos y antiguas posadas, más o menos destartadas, que sólo podían servir para ejercicios pasajeros. La verdad es que la Juventud Hitleriana tiene cometidos que no pueden compararse con los de otras organizaciones anteriores. No se trata ya de dar a la juventud alojamiento en lugares de paisaje encantador, facilitando el descanso de los trabajos de la ciudad. Ahora se persiguen fines educativos y culturales que requieren la existencia de un ambiente con ellos relacionado. Cada Hogar ha de disponer de un campo de deportes y, en la medida de lo po-

sible, de una piscina. El Hogar ha de ser un punto de reunión constante y ha de irradiar activamente los principios morales y físicos que se quieren llevar a cabo en beneficio del porvenir de la nación. Claro es que el programa de construcciones no puede realizarse en breve tiempo. Pero, sea como fuere, el año pasado se construyeron 543 Hogares y ahora están en curso de edificación otros 1.400.

De esta cifra a la proyectada de 50.000, el cambio es largo; pero todo está previsto para recorrerlo con las posibilidades disponibles.

Los gastos de construcción no competen al Estado ni al Partido, sino a los Municipios. El Canciller Hitler ha lanzado un llamamiento invitando a todos a fomentar el programa de la construcción de los Hogares.

La Escuela y el Hogar Juvenil serán poderosos factores que, con la familia, desarrollarán la labor social y política de las nuevas organizaciones alemanas.

De Norte a Sur Cultura y Juventud en la Germania y el Islam

UNA MISION DE ESTUDIANTES CHINOS MUSULMANES EN EGIPTO

Dicen de El Cairo que el rey Faruk está dispuesto a sufragar de su propio peculio los estudios y residencia en Egipto de aquellos estudiantes.

Por demás significativa esta noticia, hemos querido traerla aquí. Veamos con satisfacción que el Islám, que está con las vanguardias marroquíes colaborando en la liberación de España, alcanza hasta el Extremo Oriente. Y el Islám es ahora, con su media luna, el signo contrario, entre otros, al martillo y la hoz.

RELACIONES CULTURALES ENTRE EGIPTO Y EL HEYAD

El Gobierno árabe-saudiano ha enviado al de Egipto una memoria referente a aquellas relaciones y en ella se consigna, entre otras cosas, la conveniencia de establecer equivalencias entre el bachillerato egipcio y un certificado acreditativo de estudios y competencia de la Escuela Preparatoria de La Meca.

También refuerza esta nota el pensamiento expuesto en lo anterior refiriéndonos a la resurrección islámica—unidad hacia sus pueblos y expansión hacia fuera—que, una y otra, expresan.

EDUCACION PREMILITAR EN LA UNIVERSIDAD EGIPCIA

Nos agrada sobremanera poder estampar en estas columnas una noticia que de la capital de Egipto nos llega: se ha constituido un Comité de la Educación Premilitar en la Universidad de El Cairo que solicitará de S. M. Faruk I el carácter de obligatoriedad para su intento.

Cuando en la Nueva España se intenta algo semejante, es digno, aquello, de tenerse en cuenta.

El film de los Juegos Olímpicos

El "Olympiafilm" que la conocida realizadora cinematográfica alemana Leni Riefenstahl ha compuesto por encargo del Gobierno alemán y con autorización del Comité Olímpico Internacional, a base de películas tomadas durante los Juegos de Berlín, se acaba de terminar después de diecinueve meses de trabajo, proyectándose por primera vez en la pantalla, en Berlín, en la segunda mitad de marzo.

El trabajo artístico en un "film" de esta naturaleza, la selección de lo esencial, es decisivo para el éxito. Por esta razón, hubo de confiarse a una sola persona. La señorita Riefenstahl ha combinado ocho diferentes cintas sonoras (delanteras, fondo, atmósfera, voces de orden, aclamaciones, etc.) en una sola. Esta combinación de ocho cintas en una constituye una innovación técnica: no se había efectuado hasta ahora jamás en tales proporciones.

¿Era necesario emplear tanto material? ¿no podía limitarse su extensión, abreviando así el período de elaboración? La artista niega en redondo esta posibilidad. "Todos los episodios de los Juegos eran únicos", dice. Por eso había que rodar muchos metros de película para conseguir lo que después ha resultado. Habíamos de contar con todas las posibilidades. Y hemos tomado los Juegos con perspectivas diferentes.

Las películas no utilizadas, no se pierden, se conservan para emplearlas con fines instructivos.

Las películas proporcionan imagen exacta del rendimiento deportivo de nuestra época, tanto más cuanto se han tomado de cada deporte todos los diferentes estilos en que puede ser ejercido, fijando así la realización efectiva de la idea olímpica en nuestro tiempo.

El principal interés artístico de Leni Riefenstahl consistía en registrar la belleza del movimiento humano. Muestra la primera parte el ideal helénico de belleza, pasando después al acto de encender el fuego olímpico.

La segunda empieza con la vida alegre del Pueblo Olímpico. El "film" termina con el acto final de los Juegos bajo el cielo estrellado de la noche.

Nunca se había expuesto en un "film", hasta ahora, el desarrollo de un gran concurso deportivo de manera tan amplia como en el "Olympiafilm". Y nunca tampoco habían encontrado tal realce artístico acontecimientos deportivos reales. En ese relieve artístico y en su interpretación reside la singular transcendencia de esta obra extraordinaria.

El S. E. U. en Alemania

La revista "Geist der Zeit", en su número de febrero último, comenta el Decreto del Generalísimo Franco de 21 de noviembre de 1937 sobre la Unificación escolar en el Sindicato Español Universitario.

De dicho Decreto recoge alguna de sus finalidades expresadas en el artículo primero, sobre todo la que tiende a la formación de una idea nacional, al cultivo de un espíritu de camaradería y a la labor social de gran envergadura que representa el hacer asequible la enseñanza a todo español capacitado.

Finalmente recoge lo que se refiere al cultivo de una intensa relación espiritual con los estudiantes de América española, que viene a reforzar la vigencia de un Imperio espiritual hispánico en el mundo.

Casa Rayo

Mantelerías
Juegos de cama
Ropa personal

||

Miguel Isear, núm. 5
(antigua casa RAYO, de Madrid)

PINTURA GENERAL

PAHINO PINTOR
Zapico, 9 - VALLADOLID

DROGUERIA C. Enciso

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc.

PRECIOS ECONOMICOS

Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

GRAN BAZAR ESPAÑA

El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de

AMBROSIO PÉREZ

Librería LARA

Venta al contado y plazos de toda clase de libros de texto PARA CARRERAS

Cánovas del Castillo, 17 :: Teléfono 1202

Muebles LA FUENTE

Los mejores - Los más económicos

Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

Visite los Almacenes

LA ESMERALDA

y

SAN LUIS

y quedará convencido que encontrará los mayores surtidos a los mejores precios

Cánovas del Castillo, núm. 4 y Doce de Abril, núm. 2

Pedro García Rodríguez

Joaquín Ferrero

Sedería - Lanería
Altas novedades

General Mola, 2 y Santiago, 21
Teléfono 2827
Valladolid

El Palacio de Cristal

**POMPAS FUNEBRES
CASA GALINDO**

Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid

Servicio permanente
Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero
Seriedad, rapidez y economía en los servicios

CASA GALINDO
Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

Restaurant "La Criolla" TELEFONO 2563

RESTAURANT al estilo de la famosa Casa Eladio, de Madrid, con sus Platos Típicos

Cuando visite Valladolid... HOSPEDESE en el

Hotel Fernando-Isabel

de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y teléfono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado

RESTAURANT A LA CARTA TELEFONO 2229

Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas
Cada línea más... 0,25 "

Cesáreo
Peluquero de Señoras
Acera San Francisco, núm. 9, pral.
Teléfono 1920

ONDULACION PERMANENTE MODERNA SIN ELECTRICIDAD
Precios corrientes.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO. Corresponsal de periódicos y revistas. Expenduría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

MUDANZAS

El único que las hace más baratas y con más garantías, por ser antiguo en esta plaza, es Avicto Arribas, Duque de la Victoria, 26; teléfono 1918;

Muebles económicos

Anúnciese en esta sección

GRAN HUEVERIA de Tomás del Campo. Corrillo, 11 y Angustias, 44. Teléfono 1319. Los mejores huevos de Castilla se reciben diariamente en nuestras casas.

Almacén de Alpargatería

PRECIOS ECONOMICOS
Teodoro García Blanco
Santiago, núm. 76

1-5-5-6

es el teléfono de "PAMUE". Cafés de Guinea Española (Bata). Almacenes y tostadero: San Quirce 1. — Valladolid

MIEL BLANCA, superior, 3 pesetas kilo Miel dorada, buena, 270 ídem. Avellanas y piñones cascados, Coco rallado, Almendra pelada, picada, en polvo y saladillas, Azúcar fino. Confitería del Sol.

Collado, Boj y Falcón

Manufacturas de ropas para caballeros y niños

Ventas por mayor y menor
Mendizábal, 4 - Valladolid

Insignias patrióticas
GRAN SURTIDO

Colonia 1936 La Egipcia
EXCLUSIVA DE ESTA CASA Duque de la Victoria, 7

MERCERIA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS

mblemas y Balones
Militares

Casa Mancera Artículos de bordar
Alejandro Cacho

Ferrari, 36
Valladolid

HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

MUEBLES Casa Pinedo
(Fundada en 1885)

Avenida del General Franco, 13 El mayor surtido de toda clase VALLADOLID de muebles a los mejores precios

ARSENIATO DE SOSA - ARSENIATO DE PLOMO - AZUFRES Y JABON NICOTINADO

Dispone de existencias

DROGUERIA EUROPEA

A. Mendicote y Navas

Optica IRIS
Ferrari, 11 Teléfono 1619

GAFAS bien adaptadas
Cristales Zeiss, Bifocales
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas
Casa especial y exclusiva de óptica

EL TOISON

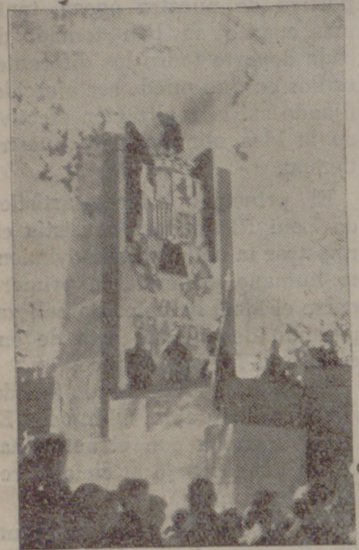
DUQUE LA VICTORIA, núm. 10

EQUIPOS PARA NOVIA - Camiseta - Juegos de Cama - Mantas - y Colchas - - - -
Casa en León: ORDOÑO, 11

POR LA UNIDAD

Más de cuarenta mil camaradas se concentraron en Valladolid el martes para conmemorar la muerte de la vieja política y dar solemnidad a la fecha de la unificación

José M.^o Gutiérrez, Javier M. de Bedoya y Dionisio Ridruejo afirman las consignas del nacional-sindicalismo



Tribuna desde donde hablaron los camaradas oradores



Un momento de la intervención de José M.^o Gutiérrez secretario nacional de Juventudes



El Consejero nacional Javier M. de Bedoya, pronunciando su interesantísimo discurso



Dionisio Ridruejo, jefe nacional de Propaganda durante su discurso



El saludo de una camarada de la Falange

La antigua división de izquierdas y derechas en su clásica forma, está ya superada y casi desprestigiada. Sin embargo, existe el peligro de que se presente de nuevo y con otros motivos actuales.

BEDOYA

Habla José M.^o Gutiérrez

Unidad de mando y pensamiento

Camaradas de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.: A esta misma hora comenzarán varias concentraciones donde distintos miembros de Falange Española Tradicionalista hablarán al pueblo de España y a las gentes de la Falange en conmemoración del aniversario de la unificación de Falange Española y de la Comunidad Tradicionalista. Esta y escucharán la voz del Caudillo.

Sean mis primeras palabras, en nombre de la Falange de Castilla, de adhesión inquebrantable a nuestro Jefe Nacional, Generalísimo Franco.

Recuerdo que hace un año tuve que hablar en nombre de Falange Española de las J. O. N.-S. en la manifestación que se organizó con motivo de la unificación de entonces. Recuerdo que dije que la Falange se había unido con lo único bueno que quedaba fuera de ella; tuve un recuerdo de emoción y de exaltación para nuestro capitán y guía José Antonio Primo de Rivera y para el jefe de la Falange de Castilla, Onésimo Redondo.

Al año de aquello, no tengo que arrepentirme de nada de lo que entonces afirmé. ¿Qué quedaba en España, camaradas, que mereciera la pena, fuera de la Falange, sino el auténtico Requeté? Y yo, hoy, les vuelvo a decir a José Antonio y a Onésimo:

Seguid guiándonos, os tenemos presentes en todos nuestros actos, no se nos borra vuestra figura, seguimos fieles a aquellas cosas que vosotros nos enseñabais cuando éramos tan pocos; el estar aquí nosotros es la mejor prueba de que a la Falange no se la mixtifica, y está también seguros de que el Caudillo sabrá llevar adelante esta España que queráis vosotros hacerla grande, consiguiendo para todos los españoles la Patria, el Pan y la Justicia.

La unificación que nos pidió el Caudillo para terminar la guerra y acometer la tarea de la paz, cristaliza en el pensamiento y el estilo de nuestra Revolución Nacional-sindicalista. Unificación que nos traía cosas tan importantes para hacer un pueblo grande, como era una unidad de mando, de pensamiento; unidad política, social y física.

La unidad de mando, representada con la jefatura de Franco.

La unidad de pensamiento, para que adquiriésemos personalidad propia ante el mundo; necesitábamos unidad de pensamiento y de esfuerzo, que no sólo supiéramos sentir como españoles, sino también pensar como españoles; que el español no sólo sepa morir por España, sino que sepa también vivir para España. Y ya José Antonio nos dijo la ma-

nera, no sólo de sentir y de pensar, sino de vivir, cuando nos decía: "lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida", y el ser español es una de las pocas cosas serias que se puede ser en este mundo. (Aplausos).

Y es hora de que comprendamos que con el sentido religioso y militar de la vida tiene que restaurarse España.

La unidad política, conseguida con la terminación de todas las doctrinas y credos políticos al aceptar el Caudillo como base programática del nuevo Estado los 26 puntos de la Falange, y con la terminación fulminante de todos los partidos políticos y con ello de todos los politicastros y caciques y de todo lo que representaban, cosas caducas y pasadas. Pero esto lo sabéis tan bien como yo, camaradas; no es tan fácil, tiene excesiva vida y excesivas conchas; utilizan demasiado la intriga y la calumnia contra la Falange; pero estad tranquilos, no os preocupe demasiado, porque la Falange pudo con cosas mucho más fuertes que estas, pero quizá más valientes.

Y a estos intrigantes y calumniadores, yo les digo: Si de verdad sois tan cristianos y tan españoles como decís, empezad a demostrar; tú, señor cacique de tal pueblo, ¿qué te ha hecho la Falange para que la quieras tan mal? ¿No sabes que si vives es por ella? Resignaros a morir políticamente antes de que haya que tomar otras medidas.

La unidad social, representada con la promulgación del Fuero del Trabajo, que es la mejor exaltación del trabajo y del trabajador en el Estado Nacional-sindicalista.

Que comienza exaltando al trabajo, que debe exigirse en alguna de sus formas a todos los españoles; que limita la duración de éste, principalmente a las mujeres y a los niños; que habla de las vacaciones a que ha de tener derecho el trabajador; que éste disfrutará de todos los bienes de la cultura, la alegría, milicia, turismo, deporte; que se cuidará que la retribución sea digna; a través del Sindicato, el Estado cuidará de que las condiciones económicas y de orden en que se realiza el trabajo sean las que en justicia corresponde al trabajo; la Empresa habrá de informar a su personal de la marcha de la producción para fortalecer su sentido de responsabilidad, y terminará de una manera fulminante con la usura. (Aplausos).

Fuero del Trabajo, en el que se mira al campo, se habla con letra escrita del campo español y de los hombres que en el campo viven y dan su calor y aliento a la tierra. No hubo olvido para el campesino, que con el esfuerzo de cada minuto, con la espalda en curva, porque con la constancia de esta línea forzada saldrá mañana el pan y un mejor

la escasez de entonces. La Falange sabía que era ingrata vuestra vida, cuando terminabais vuestra labor de sol a sol, viviais en vuestras casas malolientes porque no había más separación entre el hombre y la bestia que una débil pared de cañizo o el lienzo, a través del cual emanaciones y ruidos llegaban íntegros al hombre.

El Fuero del Trabajo establece como obligación pronta el embellecimiento de la vida rural.

Vamos a dar al campesino un sentido de la belleza para sus viviendas modestas. Queremos mejorar sus condiciones higiénicas para que la labor en los pueblecitos y aldeas sea más fecunda.

Se disciplinarán y revalorizarán los precios de los principales productos. Aquel desamparo del hombre del campo cuando le faltaba labor, va a desaparecer; nuestro camarada campesino, que vive y sufre sobre la tierra, tendrá para sí y para los suyos una pequeña parcela, el huerto de la familia, el fruto propio logrado con su labor, huerto que le ha de servir para los días de agobio, cuando la necesidad sea más dura, más fuerte, más cruel.

Estas son las realidades del hoy en el Estado Nacional-sindicalista; están en pie los 26 puntos de la Falange y cada día se hacen carne de la Patria, raíz de la tierra, de esta tierra olvidada y, sabedlo, próxima a recobrarla totalmente merced al heroico esfuerzo de nuestro glorioso Ejército y Milicias y a la figura conductora del Generalísimo Franco. (Grandes aplausos).

Vigilantes ante el mañana

Y ahora unas breves palabras que debéis de pensar: la guerra pronto terminará, las banderas victoriosas pronto regresarán.

Pero no olvidarlo, camaradas: el mañana será también un día difícil; tenemos que seguir vigilantes; estamos aquí dando nuestra voz de alarma y de alerta para los que creen que el mañana va a ser para los españoles un día alegre y descuidado y para los que creen en el sueño temprano. Que tal vez todavía nos esté encomendado salvar muchas cosas y tenemos que estar preparados en todos los sentidos.

Pero la unificación va costando esfuerzos, mucho más al incorporar

Aquí, juntos los de la ciudad y el campo, los de la milicia y los del trabajo — que ya no habrá otras clases sociales en España — aquí, juntos y unidos, venimos a proclamar un dogma, a ensalzar un Caudillo y a jurar fidelidad a España, a este dogma y a este Caudillo, alto y glorioso.

RIDRUEJO

a nuestro Movimiento a los hombres ya maduros, que llevan todavía las taras ya pasadas. El período, la opinión, la democracia, el orden, la buena educación de las maneras ceremoniosas, los pobres resignados y los ricos que reparten monedas de cobre a la puerta de su casona. La vida como una merced y un privilegio, la política, como un espectáculo, la Patria como un amor fisiológico y lírico, llevan los posos de muchos desengaños que los han puesto demasiado escépticos, un liberalismo que ha recorrido toda la gama: República coronada, República de gorro, demagogia, restauración, aquellos turnos, según los cuales, la mayoría, unas veces era todo liberal y después era toda ella conservadora. Un revolucionarismo en el pueblo que se podía comprar en las juguetas de los partidos de orden, un catolicismo político, un anticlericalismo que desbarra en el Ateneo y en el Parlamento y que mandaba a sus hijos a colegios religiosos, porque decían que eran los únicos que sabían educar.

Los que somos más jóvenes, avanzando el proceso de descomposición, conocimos y vivimos los tiempos de derechas y de izquierdas con todo el espectro de sus grupos, con sus programas de saldo; y los representantes de éstos, sabedlo, camaradas, son los que querían resucitar otra vez, y éstos son los que querían sembrar la discordia en nuestras filas, y éstos son los que se oponían a la unificación, para ellos vaya nuestra contestación, con el desprejuicio más absoluto, y como repulsa a ello, recordad, camaradas, a los combatientes, al Ejército y a los cama-

radados de nuestra milicia, y alegraos: mirad la Organización juvenil, los flechas, pelayos y cadetes, que marchan marciales, bajo los santos pliegues de nuestras banderas. Se educan juntos los hijos de los trabajadores, de los profesionales y de los afortunados: vedles en sus marchas, en sus campamentos, en sus casas, todos vestidos igual, como cumplen los servicios que se les encomiendan, cómo saben morir por España y la Falange: Carbajosa, cadete de Valladolid; Teruel, jefe y flechas; Balleares, nuevo cadete y flechas. Ellos han sabido mantener la alegría constante en esta retaguardia, con sus desfiles, con sus músicas y sus canciones.

Todo ello son clases, sin partidos, aunados en el enjambre nacional de F. E. T. y de las J. O. N.-S., encajados y fundidos en nuestra hermandad, llamándose camaradas y sintiendo de verdad, sin más programas que el Imperio y la Falange.

Con el "Arriba España" encendido de gloria en lo más limpio de un corazón no manchado. Ayudad nuestra obra, que no es fácil, que también se la quiere mal, precisamente por ser de Falange; prestadle la ayuda y el calor que ella necesita, para que tranquilamente un día podáis decir:

Paso a las Falanges juveniles, para entregarlas la España que viene.

Y como resumen de lo que España necesita para el mañana, Una Nación unida; un Estado religioso-militar, nacional-sindicalismo; un solo grito, "Arriba España"; un solo objetivo, la Patria Libre y Grande, el Imperio; un solo guía, Franco, Franco, Franco. ¡Arriba España!

Discurso del Consejero Nacional, Javier M. de Bedoya

Por la unidad

Hombres y mujeres del Movimiento: Con palabras escuetas venimos a conmemorar una fecha que significó nada más que un paso, el primero en el camino de la unidad.

Si la Falange hubiera de sintetizar todo su programa político en una sola consigna, sería ésta, necesariamente, la que va comprendida en este concepto, un no sé qué atractivo e inasequible hasta ahora para los españoles, cual es de la unidad.

Para los que hemos luchado en la forja del nacional-sindicalismo en este centro y vértice reseco de Castilla la Vieja, sabemos muy bien, porque con insistencia machacona nos lo enseñó Onésimo Redondo, que el valor político absoluto es la Unidad Nacional: en sus clases, tierras y hombres, creencias, rumbos y afares.

Cuando un pueblo triunfa en-

tre los demás, es que en el ajuste de sus movimientos, motivos y elementos ha llegado a una perfección tal que constituye efectivamente con unidad en lo universal. Por el contrario, cuando una nación marcha en derrota veréis en ella una diversidad de grupos puntiagudos que pugnan por asomar sus diferentes cabezas ambiciosas, y un clamor denso de opiniones encontradas se dejará oír como signo sintomático de cuando en el mundo, sustancialmente, vuelve a ser Torre de Babel.

Como nuestro propósito no es el de formular brillantemente esta aspiración política de un modo puramente declamatorio, que habría que rozar a la fuerza con la utopía, debemos poner el dedo en la llaga y dejar bien entrañado cuál es lo que se opone a que consigamos la meta grandiosa de la Unidad absoluta del pueblo español.

Hace un año se fundieron las

dos grandes organizaciones que informaban el Movimiento nacional: la Falange y la Comunidad Tradicionalista. Se suprimieron los partidos políticos y proclamamos la presencia rectora de un Jefe único, del Caudillo y, sin embargo... no basta.

Es preciso superar los núcleos políticos que puedan ofrecer una velada resistencia pasiva, suprimir de raíz dentro de nuestra marcha normal las voces discordantes o las tendencias, acabar con la triste historia de los personalismos, aunar las clases sociales, mantener la unidad religiosa y conquistar la unidad territorial. Pero todavía se opone a todo esto el carácter español, deformado por dos siglos de degeneración política. El gradual envenenamiento democrático, la total influencia durante muchísimo tiempo del liberalismo anarquizante, la locura del marxismo excitador, han trabajado de tal manera el modo de ser de

nuestro pueblo, que hoy nos encontramos con una larga tradición de subjetivismo exagerado, de hipercritica, de individualismo e insolidaridad social y de envidias y ambiciones bajas, típicamente socialeras que, naturalmente, son obstáculos que pacientemente tenemos que ir venciendo, puesto que se oponen a la hermandad e integración política de los españoles. (Aplausos)

La división de izquierdas y derechas

La antigua división de izquierdas y derechas en su clásica forma está ya desprestigiada y casi superada. Sin embargo, existe el peligro de que se presente de nuevo con otros motivos actuales. Frente a la Revolución nacional-sindicalista, pendiente de necesaria, aceptada unánimemente, pueden adoptarse dos posturas igualmente reprobables y perturbadoras: la reaccionaria y la demagógica.

Consiste la primera posición una actitud constante de resaca mental, de recelo fomentado de falta de fe en los afanes últimos de nuestra Revolución. El reaccionario parte del común supuesto de que la Revolución es inevitable, de que toda España exige una transformación social, política y económica, pero como no cree en su justicia ni en sus razones, ni quiere realmente sus consecuencias, trata primero de frenar el ímpetu de la Revolución nacional, después de atacar su pureza orgánica y su veracidad entera mediante la mezcla y confusión con personas y principios ajenos a la misma y, por último, intenta desvirtuar la Revolución por una falsificación gradual de sus caminos, en sus objetivos más inmediatos y trascendentes.

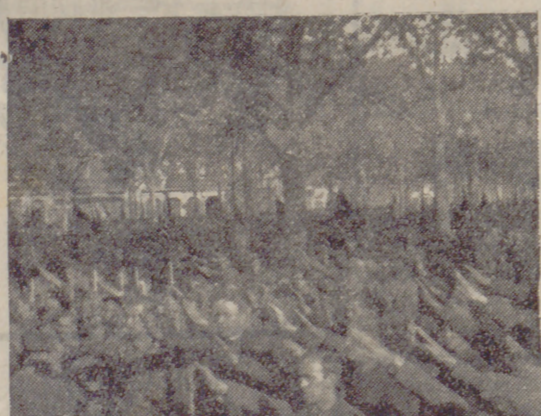
El demagogo, por el contrario, cae en el pecado de la impaciencia, cultiva no al hombre, sino la bestia excitando sus pasiones y coleccionando resentimientos. Enorme responsabilidad de la que caigan en demagogia; es decir, los que crean que en nuestra política no deben pesar ni valer los poderes ciertos e indubitables de la inteligencia, los que busquen el halago de las masas y se recreen con fruición en el número, y no doblen la rodilla ante las razones de la calidad ni ante la fuerza de las minorías selectas.

Tenemos que estar preparados en nombre de la unidad, para desarticular todos los intentos impulsivos de los reaccionarios para tener la gallardía de no hacer la más mínima concesión a la galería a las masas.

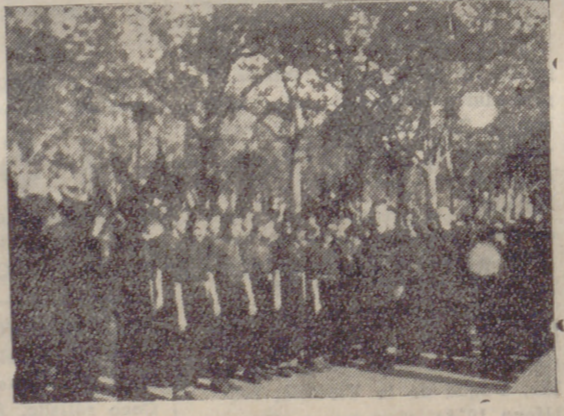
Habría sido inútil suprimir los partidos políticos para que ahora por un pecado de debilidad nosotros, en los dirigentes de la Falange Española Tradicionalista, fuésemos a permitir la formación, aún más miserable, más quina y peligrosa, de "las alas extremas" casi desconectadas del cuerpo, y mucho menos de las partidas y los partidarios.

Dañan a la unidad política aquellos que haciendo gala de disciplina a todas las horas, sin embargo, admiten la posibilidad de la excepción en su deber de obediencia.

Para la unidad social, después de cómo la guerra ha fundido las clases, lo único que de momento puede de nuevo atender contra ella es la presencia, siempre inquieta e insaciable, de los aquiladores de dinero que todavía no han sido sometidos a la debida disciplina nacional que propugnan nuestros 26 puntos en los cuales se señala una política tendente hacia la nacionalización de la Banca. (Pasa a la página cuarta)



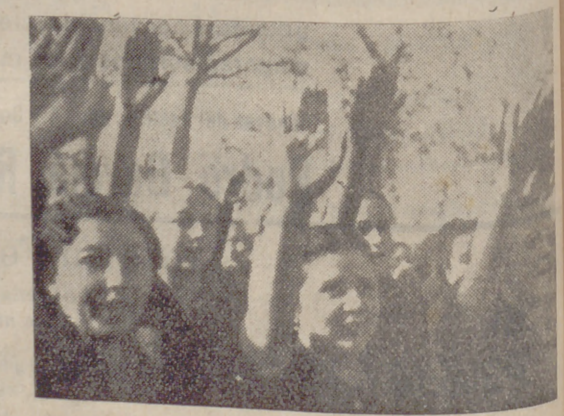
Una vista parcial de la concentración del día 19



Los cadetes en posición de firmes escuchan la voz del Caudillo



Grupo de heridos que asistió al acto del martes 19 en el Campo Grande



Las mujeres de la Falange elevan sus brazos mientras suenan los himnos de la Nueva España